Resultado de Investigación

Comprender las pautas de crianza desde la historia de padres, apegos y tensión familiar

Silvia Berenice Rocío Moncayo Quiñonez

Autora



Universidad Mariana

Res. MEN 1362 del 3 de febrero de 1983

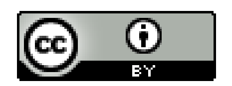




Comprender las pautas de crianza desde la historia de padres, apegos y tensión familiar

Silvia Berenice Rocío Moncayo Quiñonez

MONCAYO QUIÑONEZ, S. B. R. *Comprender las pautas de crianza desde la historia de padres, apegos y tensión familiar* [online]. San Juan de Pasto: Editorial Unimar, 2023, 95 p. Resultado de investigación collection. ISBN: 978-628-7548-20-6. Available from: https://books.scielo.org/id/p684x. https://doi.org/10.31948/editorialunimar.180.





Comprender las pautas de crianza desde la historia de padres, apegos y tensión familiar

Silvia Berenice Rocío Moncayo Quiñonez
Autora



Universidad Mariana
Res. MEN 1362 del 3 de febrero de 1983



Editorial UNIMAR

Colección Resultado de Investigación

2023



Catalogación en la publicación – Biblioteca Nacional de Colombia

Moncayo Quiñonez, Rocío, autora

Comprender las pautas de crianza desde la historia de padres, apegos y tensión familiar / Silvia Berenice Rocío Moncayo Quiñonez; prologuista, Inés Valbuena Vanegas. -- San Juan de Pasto: Editorial Unimar, 2023.

1 recurso en línea: archivo de texto: PDF. -- (Resultado de investigación)

Incluye datos curriculares del autor -- Incluye referencias bibliográficas.

ISBN 978-628-7548-20-6

1. Madres comunitarias - Investigaciones - Moncodino (Pasto) - Siglo XXI 2. Crianza de niños - Investigaciones - Moncodino (Pasto) - Siglo XXI 3. Familia - Investigaciones - Moncodino (Pasto) - Siglo XXI 4. Padres e hijos 5. Relación objetal I. Valbuena Vanegas, Inés, escritora de prólogo

CDD: 362.7330986158 ed. 23 CO-BoBN– a1116238



Título del libro: *Comprender las pautas de crianza desde la historia de padres, apegos y tensión familiar*

e-ISBN: 978-628-7548-20-6

DOI: https://doi.org/10.31948/editorialunimar.180

Formato: 18 x 26 cm – Digital

Páginas: 96

Año: 2023

Pares Evaluadores

Magíster **Yenifeth Omaira Blanco Torres**

Universidad de La Guajira, Colombia

Doctor **José Roberto Alvarez Múnera**

Docente Universidad de Antioquia, Colombia

Editorial UNIMAR

Luz Elida Vera Hernández

Directora Editorial UNIMAR

Leidy Stella Rivera Buesaquillo

Corrección de Estilo

Daniela Velásquez Torres

Diseño y Diagramación

Correspondencia:

Editorial UNIMAR, Universidad Mariana

San Juan de Pasto, Nariño, Colombia, Calle 18 No. 34 – 104

Tel: 6027244460 - Ext. 185

E-mail: editorialunimar@umariana.edu.co

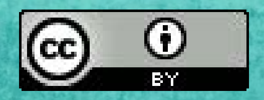
Depósito Digital

Biblioteca Nacional de Colombia, Grupo Procesos Técnicos, Calle 24, No. 5 - 60 Bogotá D.C., Colombia.

Biblioteca Hna. Elisabeth Guerrero N. f.m.i. Calle 18 No. 34 - 104 Universidad Mariana, San Juan de Pasto, Colombia.

Disponible en: http://editorial.umariana.edu.co/libros

Cítese como: Moncayo-Quiñonez, S. B. (2023). *Comprender las pautas de crianza desde la historia de padres, apegos y tensión familiar.* Editorial UNIMAR. https://doi.org/10.31948/editorialunimar.180


cc
BY





Agradecimientos

A las madres comunitarias del corregimiento de Mocondino, quienes fueron valiosos sujetos sociales en este proceso investigativo, por la seriedad, compromiso y disposición que mostraron de manera permanente e incondicional.

Al equipo de docentes del Programa de Trabajo Social, por brindarme su orientación en los momentos en que más la necesitaba.

A los estudiantes del Programa de Trabajo Social, quienes fueron mi guía en la aplicación de las técnicas de recolección de información de este estudio.







Contenido









Índice de Tablas







Índice de Figuras



Prólogo

Las palabras de Ludwig Wittgenstein: “los límites de mi lenguaje son los límites de mi mente” cobran especial sentido y significado cuando pretendemos exponer nuestros encuentros y desencuentros con el conocimiento, porque es esa posibilidad de pensarnos, construirnos, ser distintos, en especial, cuando hablamos de relaciones en contextos familiares.

Tal vez es esa mirada, que pretendemos particular, la que nos lleva a cuestionarnos sobre nuestra verdad, realidad, vida y, porque no, sobre nuestro ser en conjunto con otros, que, por supuesto, están ligados a nuestra existencia, por líneas consanguíneas, lazos circunstanciales, inesperados, que llegan a configurarse en nexos profundos, cercanos, nos alimentan en el devenir existencial, no solo porque tocan nuestras corporeidades, sino también nuestros espíritus.

Entonces, verdaderamente es evidente –casi desde la obviedad– ese reconocimiento y aceptación de nuestra humanidad, como sujetos intersubjetivos, activos e inmersos en diversas sociedades, por demás cambiantes, que demandan una constante interlocución con su entorno (personas y naturaleza); interlocución necesaria, si pretendemos alcanzar un equilibrio a nivel planetario.

En ese camino, la palabra escrita nos permite, por medio de las narrativas, permanecer en el tiempo y adentrarnos en la posibilidad de vislumbrar la construcción, como colectivo social, de pensamientos, quimeras, visiones, esperanzas, en ese comprender el mundo y compartir un legado como huella indeleble que nos permita mirar, a modo de retrovisor, parte de nuestros lenguajes, construcciones, aportes a la sociedad y a la humanidad.

En tal sentido, la autora del presente libro ha pretendido alcanzar esa comprensión a partir de los conocimientos y/o saberes de las madres comunitarias en lo referente a las pautas de crianza, sus concepciones y aplicaciones de estos constructos en las realidades vividas por los grupos familiares en el corregimiento de Mocondino, Nariño, Colombia.

En el camino recorrido, su interés propicia un acercamiento a cambios, interacciones, funciones y retos en la crianza de los hijos e hijas en diferentes períodos (1992-2002 y 2003-2013), en donde se plasma una diversidad multivariable, para entender los imaginarios prevalecientes al interior de la familia. En este escenario social, busca explicitar la figura de las madres comunitarias como actor social, clave para la mejora de la calidad de vida de los niños y niñas vinculadas a los hogares comunitarios.



Ahora bien, es claro que la memoria es frágil, y en ese proceso de recuperar lo vivido, trasegado, se requiere de un mayor compromiso del investigador frente al objeto de conocimiento, por ello, la autora se adentra con un abanico de técnicas, herramientas e instrumentos que detalla pormenorizadamente para rescatar de la memoria de las madres comunitarias los imaginarios, sensaciones, emociones en torno a su experiencia personal y laboral con los infantes, con el fin de clarificar las categorías inductivas y deductivas conforme la codificación abierta, axial y selectiva empleada.

Dentro de este escenario, se tejen historias anidadas en rememoraciones alrededor de la crianza, que alteran, de una u otra forma, el sentir y la emotividad de quienes integran dicha cotidianidad, por aquellos roles familiares que son y/o fueron protagónicos, que permanecen o no, que dan la sensación de que se desdibujan en la historia personal y familiar.

Estas historias familiares, tal vez como muchas otras contadas y analizadas, evidencian las influencias de las subjetividades, intersubjetividades y culturas en los contextos familiares, al pretender recuperar de forma sistemática y reflexiva el conocimiento acopiado, es decir, fundamentos y lineamientos teóricos, producción de saber, pero es claro, como lo plantea Kisnerman (1998), que es imprescindible "deconstruir, construir y reconstruir el conocimiento adquirido en la experiencia" para aportar al proceso socio-histórico del hombre (concepto universal) en la sociedad que afecta estas historias.

En la estructuración del texto, se enfatiza en una reflexión sistemática que se materializa en la producción escrita para visibilizar las percepciones, cosmovisiones frente al mundo, la realidad. Más cuando la familia es considerada la organización social más antigua, trascendente y significativa para el desarrollo del ser humano.

La autora presenta el análisis de las narraciones de las historias familiares desde la perspectiva de las madres comunitarias, como legado que merece divulgación y requiere el planteamiento de nuevas acciones y futuras líneas de investigación, otras técnicas, otras herramientas y el apoyo de equipos interdisciplinarios, multidisciplinarios y transdisciplinarios, para avanzar en su conocimiento.

Autoridad, normas, premios y castigos en las pautas de crianza aparecen en diferentes partes del libro, donde se aluden a múltiples referencias bibliográficas, que pueden configurarse en un escenario favorable de ayuda y orientación para quienes quieran iniciarse en este tópico, teniendo en cuenta autores de las corrientes constructivistas.



En este contexto, las reflexiones en torno a los retos y compromisos del Trabajo Social con los sistemas familiares en lo tocante a las pautas de crianza imponen el planteamiento de nuevas estrategias, técnicas y procesos de formación que propendan a una formación humana integral.

Por último, es pertinente aludir la permanente insistencia de la autora en hacer frente a la mirada patriarcal tradicional familiar; su énfasis esta dado en la necesidad de ampliar la visión y reflexionar sobre este tema, y dejar un legado para compartir con aquellas personas que estén interesadas y motivadas en aprender a partir de las experiencias de las madres comunitarias, desde y en las narrativas de las historias familiares, vislumbradas en las interlocuciones de los niños adscritos a los hogares comunitarios.

Inés Valbuena Vanegas

2021





Introducción

Desde la perspectiva de las concepciones y de las investigaciones acerca de las pautas de crianza que indican la importancia de continuar con estudios, que se convierten en el primer y segundo capítulo del libro, fue posible encontrar un nicho de problemas por indagar: pautas de crianza, prácticas de crianza y crianza, enfatizando en el vacío existente en el campo de conocimiento de familia. En la exploración inicial y en el estado de la cuestión surgió el interés por las pautas de crianza percibidas por las madres comunitarias que no recibieron educación, lo cual motivó a escoger el tema de la tesis doctoral: *Las pautas de crianza: el sentido para las madres comunitarias del corregimiento de Mocondino, Colombia*, idea que fue aprobada por la Dirección del Doctorado de la Universidad de la Plata en la República Argentina. De esta manera, para adelantar la investigación, se partió de develar las pautas de crianza a partir de los tipos de autoridad, tipos de normas, premios y castigos, entre otras categorías que orientaron el proceso investigativo.

El tercer capítulo corresponde a la metodología de investigación, donde se trabajó desde un paradigma cualitativo, se acogió un enfoque interpretativo y el tipo de investigación fue el descriptivo-comprensivo. Por tanto, se describe y comprende desde el sentido que las madres comunitarias perciben sus pautas de crianza, mas no desde la interacción con los niños o con los hijos. Como estrategias de recolección de información se emplearon los talleres reflexivos y la observación. En el proceso investigativo participaron nueve madres comunitarias del corregimiento de Mocondino; se tuvo en cuenta los siguientes criterios de inclusión: estar adscrita al Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF), desempeñarse como madre comunitaria y vivir en el corregimiento mencionado. Los criterios que se anuncian a continuación corresponden a los que tiene en cuenta el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF) para la selección de las madres comunitarias: edad entre los 25 y 65 años, hacer parte de una familia de tipología nuclear, tener entre uno o más hijos y pertenecer a un estrato socioeconómico medio-bajo, entre otros.

El cuarto capítulo lo conforma la generación, registro y sistematización de la información cualitativa. En este momento se realizó el diseño de la matriz de categorización, donde se registró los objetivos específicos, categorías y subcategorías y la elaboración de las técnicas de recolección de la información, constituida por los talleres reflexivos sobre historia de vida de los padres, apegos y tensión familiar, y las guías de observación de cada una de las categorías mencionadas.



El quinto capítulo corresponde a la salida del escenario, concibiéndolo como el significado que se le otorga a los hallazgos encontrados a partir de las historias de vida de los padres, los apegos y la tensión familiar. Del sexto capítulo hacen parte cuestiones referidas a implicaciones para la práctica de las madres comunitarias y para la práctica de los trabajadores sociales; también, limitaciones y perspectivas de la investigación.

En consecuencia, el estudio de las pautas de crianza desde el sentido de las madres comunitarias aporta al campo de conocimiento de la familia en el contexto internacional y particularmente en Colombia, dado que es un tema de interés en el ámbito del trabajador social y el de las políticas públicas de organismos importantes como es el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF).

Capítulo 1.
Perspectiva de las pautas de crianza



Surgimiento del problema de investigación

Esta investigación es de interés para la autora porque, a pesar de que se han desarrollado infinidad de estudios sobre pautas de crianza, no hay un estudio sobre las madres comunitarias (MC) del corregimiento de Mocondino. Además, las investigaciones no han sido descritas e interpretadas de manera holística e integral, como lo abordó Quintero (1997), cuando sostiene que la teoría sistémica es pertinente para el estudio de familia y su contexto.

Cabe señalar que, un tema de interés en Trabajo Social es el de la dinámica interna de familia, ya que se aborda elementos tales como autoridad, premios y castigos, comunicación, entre otros. Si bien es cierto dichos elementos han servido de referente para otras investigaciones, en este contexto, se los retoma, pero desde la historia de vida de padres, apegos y tensión familiar.

Figura 1

Primer encuentro con madres comunitarias





Para dar respuesta a la justificación y a la relevancia del tema, se partió de la siguiente premisa: al intentar formular una definición sobre las pautas de crianza en las MC, se encuentra una gran versatilidad de significados, con sus diferentes aciertos e implicaciones en el sistema familiar; pero no por ello se puede ignorar su existencia o la necesidad de investigaciones exhaustivas que posibiliten una mejor y mayor aprehensión de su significado actual. La socialización es un proceso inherente a la familia, que propende por el manejo de las interacciones entre los individuos, donde juegan un papel relevante el afecto y la cultura, de lo contrario no se puede generar de forma adecuada.

Teniendo en cuenta lo anterior, las pautas de crianza deben ser estudiadas de forma integral, de tal manera que se las entienda y comprenda desde diferentes perspectivas: sistema familiar de origen, sistema familiar creado, cultural, social, para dar el sentido que ameritan, ya que, tal vez, muchas personas, por desconocimiento, no las asumen de esta manera.

A partir de la docencia e investigación acerca de las pautas de crianza y su abordaje, es necesario asumirlas desde otras perspectivas, en este caso, desde la historia de vida de padres, los apegos y la tensión familiar.

Al tener presente los cambios que se han suscitado, con el trasegar de los años, en las pautas de crianza, es menester comprender que estas pautas se tejen alrededor de los mismos elementos que provienen del sistema de origen, de lo social, cultural, de las mismas interacciones que se generan en los subsistemas que hacen parte de la familia. Por tanto, el manejo oportuno que se le dé a esta dinámica propiciará resultados acordes con los desafíos que plantea la sociedad actual, la cual está cargada de nuevas concepciones familiares, problemas de adolescentes, consumo de sustancias psicoactivas, pandillismo, entre otros. En este contexto, que mejor manera de dar respuesta a través de este libro, condensar las vivencias y experiencias de las madres comunitarias del corregimiento de Mocondino.

Así, para dar respuesta a los retos personales y profesionales que demanda este tema, se planteó el siguiente interrogante: ¿Cómo son las pautas de crianza para las madres comunitarias del corregimiento de Mocondino, Colombia, a partir de la historia de vida de padres, los apegos y tensión familiar? Pregunta que, examinada en su conjunto, llevó a formular el problema de investigación.

Formulación del problema

¿Cómo son las pautas de crianza para las madres comunitarias del corregimiento de Mocondino, Colombia, a partir de la historia de vida de padres, apegos y tensión familiar?

Capítulo 2.

Una revisión necesaria: la literatura sobre el tema



Para este ítem, se tuvo en cuenta un orden cronológico, dos décadas, así: 1992-2002 y 2003-2013. Se estimó prudente, además, ubicar al estado de la cuestión en relación con autores y contextos; conceptos; metodologías y conclusiones que se ha desarrollado sobre estudios de historia de vida de los padres, apegos y tensión familiar.

Respecto a la década comprendida entre los años 1992 a 2002, se consideró dos investigaciones: la primera, desarrollada, en Chile, por Cabello et al. (1994), cuya metodología se centró en el estudio de las pautas y prácticas de crianza, las cuales se trabajaron considerando tres grandes áreas: salud, nutrición y bienestar psicosocial. Este último se refiere a las formas de incorporación social, así como también a los procesos de desarrollo cognitivo, social y afectivo. En la recolección de información, los autores tuvieron en cuenta tanto de fuentes primarias (madres y padres de los sectores señalados) como de fuentes secundarias (revisión bibliográfica y consulta sobre estudiosos del tema). La segunda investigación se realizó en España, por Aracena et al. (2002); los autores emplearon un diseño descriptivo cualitativo que permitió explorar en forma directa las creencias y las opiniones de las personas en el grupo estudiado. Además, eligieron la técnica de grupo focal para conocer la conceptualización de maltrato infantil. Para el desarrollo de la investigación, se llevaron a cabo 19 sesiones de discusión, con un total de 38 horas cronológicas. Los grupos focales se realizaron mediante una pauta enviada con anterioridad a los participantes, la cual incluía lo siguiente: pautas de crianza, concepto de maltrato infantil y terminología; en esta actividad, dos ayudantes de investigación tomaron notas de forma independiente en cada uno de los grupos focales.

El aporte de estos trabajos a la presente investigación estuvo orientado a sugerir una visión más amplia de las pautas y las prácticas de crianza, desde la salud, nutrición y bienestar psicosocial, además de estimar que, los conflictos que enfrentan los padres diariamente y el estrés experimentado por las funciones relacionadas con la crianza pueden traer consecuencias a nivel emocional y sobre la personalidad de los hijos.

En la década 2003 a 2013, Mora y Rojas (2005) dieron a conocer, a través de su estudio en la ciudad de Manizales, Colombia, "la existencia de un funcionamiento



familiar caracterizado por una cohesión amalgamada y una adaptabilidad caótica, una disciplina complaciente, falta de control y de límites claros en la díada madre-hijo" (p. 2), aspectos, entre otros, que coinciden con la forma de estudiar las pautas de crianza de las MC, a partir de la dinámica interna familiar: autoridad, normas, premios y castigos. También, Aracena et al. (2002) refirieron que para que una estrategia sea utilizada como pauta depende de varios factores: estado emocional de los padres, nivel de tensión familiar, expectativas, nivel educacional, dificultades económicas e historia de vida; aspectos que iluminaron el presente proceso investigativo.

Por su parte, Hurtado y Ospina (2010), en el proceso de su investigación, utilizaron el método de observación participante, que consistió en hacer presencia en dos hogares comunitarios del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar de dos sectores diferentes de la ciudad de Pereira, y observar cuales eran las herramientas pedagógicas más utilizadas por las madres comunitarias de cada hogar (salidas de campo, manualidades, juegos didácticos, etc.). Este estudio es útil en doble vía, ya que trabaja con la misma población -madres comunitarias- y permite un enriquecimiento al implementar una herramienta pedagógica-mediatizada, que refuerza los procesos educomunicativos de los hogares comunitarios. Por lo tanto, este trabajo desarrollado en ciudad de Pereira aporta a la presente investigación cuando contextualiza que, en el quehacer de la madre comunitaria, ella debe adaptar su metodología pedagógica y su modelo de crianza, con el fin de suplir las necesidades educativas y sociales de cada niño, y así fortalecer y desarrollar sus competencias cognitivas y comunicativas.

En este orden de ideas, el trabajo adelantado por Mieles y García (2010) en la ciudad de Bogotá también se convierte en soporte académico, ya que los autores exponen que los procesos de socialización y construcción de identidad en la infancia son cruciales para el desarrollo de la persona; en este sentido, los padres y madres, cuidadores y cuidadoras o encargados y encargadas de la crianza representan un papel decisivo; así, los procesos de socialización deben producirse en un ambiente donde primen los lazos afectivos, el cuidado y la protección.

Hernández (2004) corrobora una de las categorías inductivas: la familia nuclear, cuando expresa que dentro del imaginario social de las MC circula que la 'familia ideal' está compuesta por papá, mamá e hijos; es decir, la familia nuclear, puesto que para ellas los roles que cumplen ambos padres son necesarios para el desarrollo de los niños y niñas; no obstante, reconocen que existen otras formas de conformación familiar, como la extensa, denominada por ellas como disfuncional. Este estudio también confirma otra de las intenciones investigativas del presente estudio, cuando se tiene en cuenta que la corresponsabilidad de los



niños puede estar en manos de terceros. Por lo tanto, es fundamental visualizar el desarrollo integral de los niños y niñas desde otros escenarios, no solamente desde la escuela; en esa medida, los hogares comunitarios, mediados por las MC, son espacios que pueden posibilitar procesos de enseñanza-aprendizaje. Este imaginario es útil, dado que las creencias se hacen visibles en lo que se teje en las MC cuando consideran que la familia se encuentra en crisis y que está en riesgo de acabarse debido a la decadencia de los valores y la influencia de las nuevas tecnologías, ya que -para ellas- irrumpen en las interacciones familiares.

Otra de las investigaciones que amerita ser citada es la de Álvarez et al. (2012), ya que influyó en la decisión de optar por el corregimiento de Mocondino, puesto que se identificó que, en aras del eurocentrismo, se ha privilegiado los saberes de la ciencia occidental y se ha excluido los grupos indígenas y afro. Teniendo en cuenta la procedencia indígena del corregimiento, una manera de tener presente dicho cuestionamiento es develar las pautas de crianza de las MC del corregimiento de Mocondino.

Mora y Moncayo (2014), en la investigación realizada acerca de las pautas de crianza con enfoque diferencial en el departamento de Nariño, indagaron las problemáticas intrafamiliares generadas en los diferentes municipios que fueron objeto de estudio. A partir de las visitas a los municipios seleccionados de etnia indígena, mestiza y afrodescendiente, se cumplió a cabalidad con los objetivos correspondientes a las categorías, a saber: comunicación, normas, autoridad, premios, castigos y utilización del tiempo libre en las familias. Además de la identificación de las categorías deductivas, sus hallazgos permitieron comprender la necesidad de investigar las pautas de crianza en dicho corregimiento y con MC que deseaban describir los patrones de formación familiar.

La subcategoría Tipos de autoridad evidenció que la autoridad se genera a través de gritos, amenazas, ofensas y castigos. Por lo anterior, se contempla la definición que se le da a la autoridad democrática, cuando se expone que esta se hace evidente a través de la toma de decisiones en consenso, la valoración de opiniones del subsistema fraterno, el respeto, entre otros.

En lo referente a las metodologías utilizadas en los estudios revisados, las investigaciones estuvieron orientadas bajo el paradigma cualitativo, que reconoce la diferencia existente entre los fenómenos sociales y naturales. De igual manera, se evidencia la complejidad y el carácter inacabado de los primeros, que están siempre condicionados por la participación del ser humano. Esta precisión conceptual es similar a la que se asume desde el paradigma cualitativo, que orientó la presente investigación; sin embargo, el enfoque se centra en la interpretación y comprensión de lo que perciben los sujetos a partir de sus pautas de crianza.



Sumado a lo anterior, según este paradigma y la concepción de Ramírez (s.f.), "los diseños de investigación no tienen el carácter formal y estático que les asigna el paradigma positivista, sino que son diseños emergentes, que se van elaborando en el propio proceso de desarrollo de la investigación" (p. 10).

Dentro de los enfoques de investigación se encontró el hermenéutico, cuyo objetivo es comprender la realidad de los sujetos de investigación, de tal manera que se interprete su cotidianidad, es decir, su forma de pensar, actuar, sentir, en el contexto donde interactúan.

Los tipos de investigación empleados en menor escala estuvieron orientados hacia el descriptivo y exploratorio. Con mayor énfasis se adelantó investigaciones teniendo como base un marco interpretativo etnográfico, que tiene como norte recoger información de los fenómenos sociales y sus significados para los actores en distintas dimensiones, como la económica, organización política, cultural, religiosa, social y ambiental; se fundamenta en una mirada holística que integra las distintas dimensiones que configuran la población objeto de investigación y sujeto de intervención.

Igualmente, la etnografía tiene como base el trabajo de campo, puesto que genera un encuentro directo entre el investigado y el investigador; además, facilita la comprensión e interpretación de la problemática que se convierte en objeto de investigación, al generar los espacios para el diseño de propuestas de intervención.

Como técnicas de recolección de información emergen de estos procesos investigativos, en menor escala, el diario de campo, la bitácora, la encuesta personal, el grupo focal, la observación participante y no participante, el registro etnográfico, el registro audiovisual y talleres; en uno de los trabajos referenciados, la técnica de recolección de resultados fue el autodiagnóstico comunitario a través de talleres y mesas de trabajo. En mayor escala, el instrumento de recolección de información empleado fue la entrevista, concebida como un diálogo intersubjetivo con un propósito o intencionalidad, que se fijó a partir de los objetivos de la investigación. En virtud de estas estrategias metodológicas de recolección de información, como novedad, se adaptó los talleres reflexivos y la observación.

Capítulo 3.

Diseño metodológico y entrada al escenario

Para el desarrollo de la investigación, se tuvo en cuenta el paradigma cualitativo, el enfoque interpretativo y el tipo de estudio descriptivo comprensivo. Este diseño es constitutivo, se denominó Entrada al escenario, y se conformó de la siguiente manera: unidad de análisis, en la que se presenta una breve descripción del departamento de Nariño, del municipio de San Juan de Pasto y del corregimiento de Mocondino. También se desarrolló algunos aspectos del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF), los hogares comunitarios y las madres comunitarias.

En lo correspondiente a la unidad de trabajo, se da a conocer los sujetos participantes con quienes se trabajó, los criterios de selección y el perfil del sujeto participante, resultado de la aplicación de la ficha social que realizó la investigadora.

Además, se incluyó, en esta parte, lo relacionado con la definición de estrategias: talleres reflexivos y guías de observación; el plan de recolección de la información y los criterios de calidad que se tuvo en cuenta para el presente estudio; se desarrolló también la generación, el registro y la sistematización de la información cualitativa y la matriz de categorías, subcategorías y categorías inductivas (ver Figura 2).



Figura 2

Diseño metodológico

Paradigma Cualitativo

Enfoque Interpretativo

Tipo de Estudio Descriptivo - Comprensivo

1. Entrada y Salida del Escenario en el Diseño Metodológico

Contextualización
Objeto de Estudio: Madres Comunitarias
Estado de la Cuestion - Importancia
Marco Referencial y Teórico

2. Entrada Escenario

- Unidad de Análisis
- Unidad de Trabajo
- Criterios de Selección de los Participantes
- Definición de Estrategias: Talleres Reflexivos y Guías de Observación
- Plan de Recolección de Información
- Criterios de Calidad

- Generación, Registro y Sistematización de Información Cualitativa
- Matriz de Categorías, Subcategorías y Categorías Inductivas

3. Salida del Escenario
Significado de los Hallazgos de la Investigación
Discusión e Integración de Resultados

4.
Contribuciones Teóricas y Metodológicas
Implicaciones para la Práctica de Madres Comunitarias
Implicaciones para la Práctica de Trabajadores Sociales
Limitaciones y Perspectivas de la Investigación

Paradigma

Para desarrollar la investigación, se acogió el paradigma cualitativo, el cual se basa en un proceso activo, sistemático y riguroso de indagación dirigida, en el que se toma decisiones sobre lo investigado, puesto que tiene como objetivo descubrir y refinar preguntas de investigación. Este paradigma permitió reconstruir la realidad de las madres comunitarias tal y como ellas la perciben y la viven. Al respecto, Hernández et al. (2003, como se citó en Mortis, s.f.) plantea:

> El proceso de investigación es flexible, se mueve entre los eventos y su interpretación, entre las respuestas y el desarrollo de la teoría. Con frecuencia se basa en métodos de recolección de datos sin medición numérica, como las descriptivas y las observaciones. (p. 3)



En este sentido, la investigadora entra en el campo teniendo en cuenta la teoría y, con base en ella, comprende la realidad social estudiada. Al mantener un estilo interactivo con el fenómeno objeto de estudio, surgieron las preguntas que orientaron la investigación. Al respecto, Álvarez (1997, como se citó en Mortis, s.f.) manifiesta: “el investigador y el objeto de investigación se influyen mutuamente. Se ha dicho de ellos que son naturalistas, es decir, que interactúan con los informantes de un modo natural y no intrusivo” (p. 3).

A partir de la característica fundamental de la investigación cualitativa –visualizar la realidad de los actores sociales de manera dinámica–, se develó las pautas de crianza y la historia de vida de los padres; además, se aplicó la teoría de los apegos y las crisis familiares teniendo en cuenta la visión de las participantes, dado que se asume que la realidad social es construida por la participación en ella y en situaciones particulares, por tanto, es una realidad dinámica.

La investigadora se involucró directamente con los participantes, hasta el punto de compartir perspectivas y crear una actitud empática. A partir de la técnica de la observación se acopió la información, para luego ser analizada y así estudiar el significado que crean las madres comunitarias alrededor de las pautas de crianza: autoridad, tipos de normas y premios y castigos. La observación se realizó de manera holística, teniendo en cuenta que el paradigma cualitativo se enmarca en investigaciones exploratorias, inductivas y descriptivas.

Enfoque

El enfoque utilizado fue el interpretativo, que permitió comprender las percepciones de las madres comunitarias, el sentido que tienen sobre las pautas de crianza y la manera cómo las colocan en práctica con los niños que tienen a su cargo. Además, este enfoque posibilitó establecer un diálogo entre la investigadora y los sujetos sociales, donde primó una conversación concertada y amena, posibilitando una permanente retroalimentación.

Cabe mencionar que, los investigadores con orientación interpretativa se centran en la descripción y comprensión de lo que es único y particular del sujeto, más que en lo generalizable. En este sentido, se pretende comprender que la realidad es dinámica, múltiple y holística; discutir la existencia de una realidad externa y valiosa para ser analizada en un continuo ir venir de voces y percepciones de las MC. En este contexto, se trata de comprender desde los significados de las personas implicadas, para estudiar sus creencias, propósitos, motivaciones y otras particularidades del proceso, no observables directamente ni susceptibles de experimentación.



Tipo de estudio

El tipo de investigación fue descriptivo-comprensivo, por cuanto se tuvo presente las características de las MC acerca de las pautas de crianza y las demás categorías de estudio: historia de vida de los padres, apego y tensión familiar.

Entrada al escenario

La entrada al escenario hace referencia a la ruta que se tuvo en cuenta tanto en la contextualización como en la entrada y salida del escenario. A continuación, se describe cronológicamente dicha ruta.

Año 2011

En el mes de julio, se dio inicio al proceso investigativo, primero, se hizo la petición al doctor Oscar Valverde Riascos para que asumiera el rol de asesor de la tesis doctoral; una vez aceptada la petición, se acordó los días para las asesorías. Posteriormente, la propuesta fue adelantada para dar respuesta a uno de los espacios académicos: 'Seminario Investigativo', curso que fue desarrollado por el doctor Juan Ignacio Piovani, docente adscrito a la Universidad de Buenos Aires y a la Universidad Nacional de La Plata, institución educativa en donde la tesista adelantó sus estudios doctorales. En agosto del mismo año, se realizó el rastreo bibliográfico sobre pautas de crianza, para lo cual se tuvo en cuenta los siguientes aspectos: nombre de autor, concepto, metodología y conclusiones; a su vez, se elaboró el índice, considerando cada una de las categorías y subcategorías de la investigación.

Seguidamente, en el mes de septiembre, se planteó: la pregunta de investigación, el objetivo general, los objetivos específicos y las preguntas orientadoras. De igual manera, se hizo una aproximación al diseño del cuadro de población y muestra de los padres y madres maltratadores, por comunas, en el municipio de Pasto, lo anterior, a partir de la información suministrada por una pasante del Observatorio del Delito, entidad municipal en donde reposan las estadísticas que reportan maltrato infantil, violencia intrafamiliar, suicidios, homicidios, entre otros, del municipio de San Juan de Pasto. Otro de los objetivos es investigar sobre los factores que inciden en estas problemáticas y cuáles son las alternativas de solución.

Este interés nace para conocer a fondo la problemática del maltrato en el municipio de San Juan de Pasto, dados los resultados que arrojó la investigación profesoral denominada *Maltrato en el subsistema parentofilial en el barrio Panorámico de San Juan de Pasto,* de Moncayo (2008).



En octubre, se solicitó al señor Ronald Cañón, funcionario de la Alcaldía de Pasto, información para obtener los datos de padres y madres maltratadores del municipio de Pasto; así, en el mes de noviembre, ya se contaba con dicha información. En diciembre, se dio comienzo a la construcción del marco teórico-conceptual y se envió el documento al asesor del trabajo de grado.

Año 2012

El 29 de febrero, se hizo el primer contacto con la población seleccionada: las madres comunitarias del corregimiento de Mocondino. Se optó por este corregimiento, puesto que, como se identificó en uno de los trabajos que hacen parte del estado de la cuestión de la presente investigación (Álvarez et al., 2012), en aras del eurocentrismo, se ha privilegiado los saberes de la ciencia occidental y se ha excluido los saberes de los grupos indígenas y afro, por lo tanto, se consideró pertinente este corregimiento de procedencia indígena para develar las pautas de crianza de las MC oriundas de este lugar; además, por ser oriundas de Mocondino, se facilitaba su desplazamiento a los encuentros periódicos. También se tuvo en cuenta que el hogar comunitario de este corregimiento contaba con una adecuada organización social y administrativa (salón comunal, adecuación del espacio físico, voluntad de las MC para que las capaciten y poder aplicar lo aprendido en instancias educativas, etc.). En la fecha mencionada, se hizo la puesta en común del proyecto, se acordó las fechas de encuentros y las MC firmaron el consentimiento informado.

Así las cosas, se optó por trabajar las pautas de crianza de las MC del corregimiento de Mocondino, Nariño, Colombia, en respuesta a los resultados de la investigación profesoral *Pautas de crianza con enfoque diferencial en las etnias del departamento de Nariño*; además de hacer evidente que la responsabilidad en la formación de los niños no sólo es de la familia, sino que existen agentes externos que parcialmente asumen ese rol.

Unidad de análisis

Madres comunitarias

La unidad de análisis del estudio estuvo centrada en las madres comunitarias del corregimiento de Mocondino, Pasto, Nariño, Colombia. A continuación, se contextualizará y caracterizará la unidad de análisis.



Figura 3

Madre comunitaria perteneciente al corregimiento de Mocondino



Departamento de Nariño

El primer gobernador del departamento de Nariño fue don Julián Bucheli Ayerve, nombrado por el entonces presidente Rafael Reyes Bucheli. La primera autoridad del departamento tomó posesión del cargo el 18 de octubre de 1904 ante el doctor José María Navarrete, presidente del Tribunal del Sur. Una de sus principales realizaciones fue la creación de la Universidad de Nariño (Gobernación de Nariño, 2016).

Figura 4

Mapa del departamento de Nariño



Fuente: Milenioscuro (2016).

Municipio de San Juan de Pasto

El municipio de Pasto, capital del departamento de Nariño, se encuentra ubicado al sur de Colombia, tiene una extensión de 1.181 km^2; su área urbana es de 26,4 km^2, con una población de 423.217 habitantes según el censo realizado por el DANE en el año 2005; del total de habitantes, el 81,64 % habita en las 12 comunas que constituyen la ciudad de San Juan de Pasto y el 18,36 % en los 17 corregimientos (Hospital Universitario Departamental de Nariño, 2016): Buesaquillo, Cabrera, Catambuco, El Encano, El Socorro, Genoy, Gualmatan, Jamondino, Jongovito, La Caldera, La Laguna, Mapachico, Mocondino, Morasurco, Obonuco, San Fernando y Santa Bárbara. Pasto es la segunda ciudad más grande de la región pacífica, después de Cali.



El municipio está situado en el sur occidente de Colombia, en medio de la cordillera de los Andes en el macizo montañoso denominado Nudo de los Pastos; la ciudad está situada en el denominado Valle de Atríz, al pie del volcán Galeras (…). Limita por el norte con los municipios de Florida, Chachagûí y Buesaco; por el sur con los municipios de Tangua, Funes, Putumayo; al oriente con el departamento del Putumayo y al occidente con los municipios de Florida, Tangua y Consacá. (Consejo Municipal para la Gestión del Riesgo de Desastres [CMGRD], 2016, p. 10)

El paisaje es montañoso, su altura es de 2.599 metros sobre el nivel del mar; su temperatura promedio es de 13,3 grados centígrados, cuenta con pisos térmicos medios, fríos y páramos. Como el resto del departamento, consta de una importante riqueza de recursos naturales, biodiversidad, diferentes ecosistemas, variedad de pisos térmicos y climas y una importante oferta paisajística (Alcaldía de Pasto, 2012).

Figura 5

Municipio de San Juan de Pasto



Fuente: Alcaldía de Pasto, 2020.



Corregimiento de Mocondino

> En la actualidad, se conoce como un naciente corregimiento conformado por las veredas de Canchala, Puerres y Dolores, creado mediante acuerdo del Consejo de Pasto No. 16 del 27 de julio del año 2004. […] cuenta con 178 familias de apellido Jojoa, 59 familias de apellido Pinza, 37 familias de apellido Naspiran, 16 familias de apellido Criollo y otras familias como: Canchala, Puerres, entre otras, que son las más numerosas en cuanto a sus apellidos. El fenómeno social por el cual hay gran cantidad de familias con el mismo apellido, se debe a que desde la época del resguardo se otorgaba tierras, con preferencia a las familias con estos apellidos, por ser nativos de la zona, razón por la que la gran mayoría de los habitantes se acogió a ellos, para hacerse acreedores a las tierras adjudicadas. (Anonymous, 2015, párr. 8-10)

Las fiestas patronales del corregimiento son realizadas en honor a su patrona la Virgen de la visitación, con celebraciones religiosas y culturales. Como todos los años, el Comité de Fiesteros organiza una procesión con arcos bien adornados; este homenaje se celebra en la última semana de mayo.

> Se destaca la inclinación por la música andina, popular, religiosa y campesina, sus exponentes son varios grupos musicales: Los Aries, Los Melao, Los Auténticos, Son Guasquero, Alma y Sentimiento, Canto y Libertad y la Guanga. Muchos de ellos han participado y ganado el primer lugar del festival de música campesina. Además, son quienes animan las fiestas y los eventos populares, e invitan a la gente a embriagarse en esa aurora de alegría que proporciona el sonido exquisito de su percusión y de sus cuerdas. (Anonymous, 2015, párr. 61)
>
> El deporte autóctono es la chaza, los mollejones o canicas; las jugadas más comunes son: el pepo, la cuartilla o medida, el hoyo, el neto, etc. En el baile de trompos hay diversidad de jugadas, como: arriadas, dormilonas y tucos. También se practica otras disciplinas como el microfútbol, voleibol, atletismo, entre otros. Estos juegos son practicados generalmente en el parque o plaza principal, los sábados, domingos y festivos. (Unknown, 2013, párr. 29-30)

Como dato importante se incluye el contexto político, donde se cita que, desde el año 1962, la junta de acción comunal, junto con otros comités cívicos de trabajo, fue la promotora para que se desarrolle obras de infraestructura, que son fiel testimonio del compromiso, empuje, espíritu de servicio y sentido de pertenencia, cualidades que identifican a los líderes de esta localidad. Entre las obras se destacan las siguientes: templos, escuelas, casas comunales, cementerios, carreteras, espacios deportivos, acueducto, electrificación, cuyos trabajos fueron efectuados a través de las mingas.

A partir del año 2000, los líderes comunitarios no solo se preocuparon por obras de cemento, sino que se inició un proceso de reorganización y fortalecimiento de la comunidad, de aquí nació la idea de ‘corregimentación’. En el año 2004,



Mocondino pasó a ser un corregimiento que contaba con un representante denominado corregidor; elegido por voto popular por un periodo de tres años. Cabe señalar que, el corregimiento cuenta con líderes comprometidos con el desarrollo y bienestar de su comunidad, por ello, crearon un Consejo Comunal, elegido democráticamente y que trabaja por el bienestar de todos. Por su parte, el cabildo y la minga son espacios de participación y concertación ciudadana para todas las organizaciones sociales, las cuales están legalizadas mediante un manual de convivencia, que orienta y dirige la vida social y comunitaria de sus habitantes.

En el componente económico, la economía se basa en la agricultura no tecnificada, predominando el minifundio, pequeñas parcelas que son cultivadas con papa, maíz, trigo, arveja, verduras, plantas medicinales y flores. Además, un grupo de familias se dedica a la ganadería, avicultura y porcicultura, también manejadas con sistemas no tecnificados. Parte de la población trabaja de obreros, albañiles, carpinteros, modistas, tejedoras, quienes son los responsables del sustento diario de las familias.

Desde el componente social, los habitantes del corregimiento se identifican por ser personas amables, solidarias, respetuosas, trabajadoras, con grandes capacidades intelectuales y humanas. En general, sus habitantes gozan de buena salud. Las obras de infraestructura que existen son fiel muestra del trabajo comunitario llevado a cabo.

Figura 6

Corregimiento de Mocondino



Fuente: Alcaldía de Pasto (s.f.).



Características de las madres comunitarias del corregimiento de Mocondino

Una vez realizada la ubicación del lugar en donde se llevó a cabo la tesis doctoral, es pertinente que el lector tenga una idea de las características de quienes se convirtieron en los sujetos de investigación: las madres comunitarias del corregimiento (ver Figura 7). No obstante, antes de dar paso a lo relacionado con estos actores sociales, se describirá aspectos puntuales del ICBF y de uno de los programas que se deriva de esta institución: los hogares comunitarios.

Figura 7

Encuentro con las madres comunitarias para conocer características personales y del contexto



> El Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF), creado en 1968, es la entidad del Estado colombiano que trabaja por la prevención y protección integral de la primera infancia, la niñez, la adolescencia y el bienestar de las familias en Colombia. ICBF brinda atención a niños y niñas, adolescentes y familias, especialmente a aquéllos en condiciones de amenaza, inobservancia o vulneración de sus derechos. La Entidad cuenta con 33 regionales y 206 centros zonales en todo el país, llegando a más de ocho millones de colombianos con sus programas y estrategias de atención. El ICBF tiene como misión trabajar con calidad y transparencia por el desarrollo y la protección integral de la primera infancia, la niñez, la adolescencia y el bienestar de las familias colombianas. (Nieto, s.f., párr. 7)

La visión del ICBF apunta a “cambiar el mundo de las nuevas generaciones y sus familias, siendo referente en estándares de calidad y contribuyendo a la construcción de una sociedad en paz, próspera y equitativa” (ICBF, 2019, s.p.).



> Los hogares comunitarios deben funcionar en el mismo barrio donde viven los niños y cerca de su propia casa; preferiblemente en casas de familia o en la caseta comunal. Por cada hogar se asigna una madre comunitaria, escogida por la Asociación de padres. (Perdomo, 2008, p. 30)

Cabe señalar que el número de niños que asistirá al hogar será máximo de 15. Las MC son personas de la comunidad que se vinculan solidariamente al Programa de Hogares Comunitarios de Bienestar. Para ser elegidas, deben cumplir con los siguientes requisitos: tener facilidad para relacionarse con los adultos y los niños; vivir en el sector; que su casa haya sido seleccionada para servir como hogar comunitario por lo menos un año; que tenga suficiente tiempo disponible; que haya recibido la capacitación, y que sepa leer y escribir, preferiblemente (Perdomo, 2008).

Por disposición del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF), hace aproximadamente dos años el perfil de la MC ha presentado algunos cambios y, por tanto, hoy en día para acceder a este rol debe cumplir además con otros requisitos, a saber: tener escolaridad mínima de secundaria completa o normalista -se dará prioridad a las normalistas-; la persona que tiene bachillerato deberá inscribirse en los siguientes seis meses a un técnico o tecnológico en un área relacionada con la educación inicial; tener entre 20 y 45 años al momento de su ingreso; y, ser apta para el desarrollo de la labor, lo cual debe ser certificado por un médico. Tampoco debe presentar antecedentes judiciales ni su cónyuge o los hijos mayores de 18 años u otras personas que habiten en el hogar, como tampoco antecedentes de enfermedades psiquiátricas, consumo de SPA y de alcohol. En la dinámica familiar, no debe haber antecedentes de violencia intrafamiliar y demanda de alimentos o estar inmerso en un proceso administrativo de derecho.

Las MC tienen la responsabilidad de programar, organizar y realizar actividades con los niños; organizar los grupos de padres de familia para fortalecer la relación familiar; vincular a jóvenes y ancianos en las diferentes actividades del programa, con el fin de mejorar las relaciones de los niños con otros grupos de personas de diferentes edades; recuperar las tradiciones, la historia y las costumbres del sector y fomentar el cariño y respeto por los ancianos (Perdomo, 2008); y en los jóvenes despertar el sentimiento de solidaridad y confianza con sus vecinos; por último, apoyar a otras MC en las actividades que realizan con los niños y padres de familia.

Unidad de trabajo

Está definida por las nueve madres comunitarias del corregimiento de Mocondino.

Criterios de selección de las participantes

- Estar adscrita al Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF).
- Ser madre comunitaria.
- Vivir en el corregimiento de Mocondino.
- Contar con la participación y disposición para hacer parte de la investigación.



Instrumentos de recolección de información

Observación

Se partió de la concepción de que la observación se estructura a través de los sentidos; tiene como objetivo principal resolver un problema de investigación. Después de tener claro el concepto de lo relacionado con dicha técnica, se recibió información del director de la tesis doctoral, doctor Oscar Valverde, sobre cómo diseñar la guía de observación; esta indicación estuvo orientada a la realización de una matriz.

Una vez diseñadas las guías de observación, se estructuró el propósito específico de cada una de ellas, y la manera cuidadosa y sistemática con que se debe hacer el registro por escrito. Resuelto este procedimiento, se contempló de forma específica su duración y frecuencia, también los principios básicos de validez y confiabilidad. Con los requerimientos anotados, se informó a las MC que se tendría como instrumento de recolección de información: la guía de observación, después, se explicó de manera clara los aspectos mencionados.

Figura 8

Aplicación de la observación como técnica de recolección de información





La técnica se escogió porque los hechos debían ser percibidos directamente, sin ninguna clase de perturbaciones (ambientales, medios comunicativos, transferencias, percepciones) que pudieran distorsionar u obstruir su desarrollo y, por tanto, el acercamiento a la realidad de las MC del corregimiento; el acercamiento se dio de forma espontánea, sin prejuicios de ninguna índole. Otra de las ventajas de esta técnica es que la conducta se describe en el momento exacto en que está ocurriendo. La investigadora trató, en lo posible, que su presencia no afectara la espontaneidad y confianza de las MC frente a lo que tenían que realizar.

Desde la disciplina del Trabajo social y en la presente investigación, este instrumento cobra relevancia porque permitió identificar los elementos de la dinámica interna del grupo de MC: atmósfera, normas, roles, autoridad, comunicación, atmósfera física, control social. Cabe aclarar que, se tuvo en cuenta estos elementos en una doble dirección: por una parte, fueron los que se convirtieron en las categorías de la presente investigación y, por otro lado, fueron los que se detectaron a través de la guía de observación.

Talleres reflexivos

Esta técnica de recolección de datos es considerada como el espacio en donde se aprende haciendo; además, se convirtió en un instrumento para la socialización, el impulso para el trabajo en equipo y asumir posturas críticas y reflexivas sobre la realidad circundante. Según Galeano (2004):

> Es un proceso pedagógico en el cual los participantes asumen problemáticas y temáticas específicas a través de una postura integradora, donde reinan la reflexión y la articulación de la teoría y la práctica como fuerza motriz del proceso, y donde se orienta a la comunicación constante con las realidades personales y sociales. (p. 45)

El diseño de los talleres reflexivos fue construido teniendo como base las categorías que orientaron la investigación: *Pautas de crianza*; se trabajó un taller por cada subcategoría, así: autoridad, normas, comunicación, premios y castigos; historia de vida de los padres, apegos y tensión familiar de las MC. Vale la pena aclarar que, en ocasiones, los talleres reflexivos estaban orientados a realizar preguntas para responder de forma individual; en otras oportunidades, los interrogantes o reflexiones se planteaban para ser respondidos de manera grupal. Por ende, en el análisis e interpretación, fueron las posturas de las MC las que se explicitaron en el proceso. Unido a lo anterior, se partió de la siguiente premisa: al comentar situaciones personales, familiares y laborales con un grupo de pares que, en lo posible, tengan similares condiciones, facilitaría recolectar la información.



No obstante, no fue suficiente contar sólo con el diseño de estos talleres reflexivos, sino que se hizo necesario complementarlos con su organización. En primera instancia, se realizó una presentación, para lo cual se utilizó dinámicas de 15 minutos; en el material suministrado al grupo de MC, se plasmó algunas notas aclaratorias. También se buscó que reflexionaran de manera individual y grupal sobre el tema trabajado y que socializaran las actividades realizadas; también, se solicitó tomar nota de cada una de las reflexiones. Lo más significativo fue para el cierre del taller.

Después de diseñar los siete talleres reflexivos, con las implicaciones referidas, se sometieron a consideración de un par académico, para este caso la magíster Adriana Mora Erazo, quien hizo valiosos comentarios, entre ellos: cambiar la pregunta referida a normas: las normas que se establecen dentro del contexto familiar y laboral ¿deben ser flexibles?, por la pregunta: ¿cómo debe manejarse el tema de la flexibilidad en las normas del contexto familiar? Además, puso de manifiesto que la pregunta: ¿las normas deben adecuarse a los contextos en los cuales se desenvuelve el ser humano? debía modificarse, puesto que consideró que la pregunta estaba muy cerrada, ya que se podía responder con sí o con no. Sugirió, asimismo, en el diseño de las preguntas del taller reflexivo sobre comunicación, modificar el siguiente interrogante: ¿ve comunicación en el ambiente donde vive? por la pregunta: ¿cómo se desarrolla la comunicación en el ambiente donde vive?

Criterios de calidad

A fin de garantizar la calidad de la investigación, se tuvo en cuenta lo referido a juicio de expertos, transferibilidad y confirmabilidad, tal como lo plantean Guba y Lincoln (2000) y Valverde (2012).

El criterio de credibilidad de los instrumentos parte del reconocimiento de los niveles previos de avance en la investigación sobre el tema de estudio, lo que en el marco de la investigación cualitativa equivale a pensar que no se va a llegar a la verdad absoluta, sino que se trata de adentrarse en la comprensión de las situaciones especiales que viven los sujetos sociales, al tener en cuenta que están fuertemente involucrados en el conocimiento del tema que moviliza los intereses del investigador, lo que significa, también, que estuvieron en la disposición de brindar la información suficiente sobre su rol como MC y su sentido y articulación con las pautas de crianza.



Sumado a este criterio, se torna importante poner de manifiesto que los hallazgos de la investigación son reales y que guardan estrecha relación con las voces de las madres comunitarias. Esto lo confirma el consentimiento informado que firmaron al inicio de la investigación, que, a partir del cumplimiento de este requerimiento, se asumió como compromiso socializar los resultados una vez se haya cumplido todos los requisitos académicos y administrativos que se deben tener en cuenta en el trabajo de investigación.

Además, los resultados son creíbles, toda vez que la información recolectada se sistematizó a partir de las informaciones suministradas por los sujetos investigados, lo cual posibilitó interpretar los resultados de la indagación de quienes hicieron parte de ella. De igual manera, los instrumentos fueron sometidos a juicios de expertos (asesor y expertos en el campo de familia) con formación de maestría y doctorado.

El principio de transferibilidad se evidenció, puesto que los resultados de la presente investigación pueden convertirse en un insumo que contribuirá en la aplicación, en otros casos o contextos que tengan similares características o en otras líneas o directrices teóricas y metodológicas de equivalentes condiciones personales, familiares y sociales.

La confirmabilidad hace referencia a la seguridad de que los resultados o hallazgos no estén sesgados. Este criterio se cumplió en la medida en que se utilizó dos instrumentos de recolección de información, permitiendo la comparación de recurrencia de significados dados por los sujetos participantes de la investigación.



Capítulo 4.

Organización de lo compartido por los actores sociales

Generación y registro

En esta parte, se generó el diseño de la matriz de categorización, en donde se consignó los objetivos específicos, categorías y subcategorías, y la elaboración de las técnicas de recolección de la información, constituida por los talleres reflexivos sobre autoridad, reglas, premios y castigos.

Una vez planteados los criterios de calidad, que enmarcaron la investigación, a saber: juicio de expertos, transferibilidad y confirmabilidad, se procedió al diseño de instrumentos. Posteriormente, se recurrió a los juicios por parte de expertos: doctor Oscar Valverde Riascos y magíster Adriana Mora Erazo.

Además de puntualizar estos aspectos, se seleccionó la unidad de trabajo, la cual quedó constituida por diez MC del Hogar Comunitario del corregimiento de Mocondino. Cabe mencionar que una de las madres comunitarias ganó una convocatoria de la Alcaldía Municipal de Pasto, situación que provocó su salida del grupo, por ende, se adelantó este proceso investigativo solamente con nueve MC.

Con el fin de precisar los encuentros con las MC, la investigadora los realizó desde el año 2011, en los cuales se desarrollaron temáticas referidas a comunicación, pautas de crianza, crisis, valores, problemáticas en los adolescentes, entre otras, mediante talleres reflexivos y observación.



Figura 9

Madres comunitarias (sujetos de investigación)



Sistematización de la información cualitativa

En el trabajo de grado como requisito para acceder a la formación doctoral, se retomó información que sirve de base para el momento denominado sistematización de la información cualitativa, así:

> Los registros de los resultados fueron vaciados registro por registro, luego consignados o sistematizados, siguiendo la técnica de la teoría fundamentada; se elaboró una matriz, cuya información cualitativa permite la codificación abierta, conformada por la información recolectada por cada instrumento, la recurrencia en los significados, el listado de los códigos homologables y la obtención de categorías inductivas. (Moncayo, 2017, p. 78)

En detalle, se puede decir que se dividió en varias columnas como se indica en la Tabla 1; en la primera, se transcribió la información de las MC, con los códigos que se les asignó, compuestos por sus iniciales y un número consecutivo; en la siguiente columna, teniendo en cuenta la información suministrada, se asignó unos códigos que abreviaban las frases o conceptos emitidos por los sujetos sociales. Sumado a lo anterior, se tuvo presente la recurrencia en los



significados, es decir, la insistencia en el significado de expresiones o frases o conceptos anteriormente mencionados; esta recurrencia sirvió de base para identificar las categorías inductivas que emergieron de los testimonios emitidos por las MC. (p. 79)

Luego se procedió a la homologación de códigos, con lo cual se buscó verificar los códigos provenientes de los dos instrumentos aplicados, al tener en cuenta la recurrencia de los mismos. Una vez se estableció la unicidad de cada uno, que se obtuvo de la articulación descrita, se logró la homologación que ayudó a la construcción de las categorías inductivas. (p. 79)

Tabla 1

Matriz de codificación abierta

Categoría Subcategoría Preguntas	Códigos Talleres reflexivos	Recurrencia	Resumen breve/ aspectos guía de observación	Códigos guías de observación	Recurrencia	Total de recurrencias	Homologación de códigos categorías inductivas

Fuente: Adaptado de Valverde (2013).

Acto seguido, se construyó los recursos de análisis o de sentido para visualizar la relación entre categoría deductiva, subcategorías y categorías inductivas. A esta relación entre las categorías se la llama codificación axial. De igual forma, se estableció la relación de las categorías, subcategorías y categorías inductivas con la categoría macro: pautas de crianza, obteniendo la codificación selectiva. Luego se consignó, en una matriz, el análisis de unidad de significados de referencias teóricas e inferenciales por codificación o categorías inductivas. En la primera columna, se ubicó los códigos homologados; en la segunda, lo referente a la información suministrada por sujetos de investigación-unidad de significados-testimonios; en la tercera, se incluyó el referente teórico, que resultaba coincidente con lo expresado por las MC; en una cuarta columna, se ubicó lo referente a la visión de significado de la investigadora, según la realidad del estudio, permitiendo ser un apoyo para asumir la descripción e interpretación como una lectura de la realidad estudiada (ver Tabla 2). De igual manera, se incorporó la taxonomía que recoge la relación de la categoría macro con las categorías, subcategorías y categorías inductivas.



Tabla 2

Matriz de análisis de sentidos y significados

Códigos homologados	Sujetos de investigación, unidad de significados y testimonios	Marco teórico	Visión de sentido del investigador

Nota. Categoría: pautas de crianza; Subcategoría: autoridad; Pregunta: ¿Cuáles son las pautas de crianza con relación a la autoridad que ustedes como madres comunitarias ejercen con los niños que están a su cargo? Fuente: Adaptado de Valverde (2013).

Matriz de categorías, subcategorías y categorías inductivas

Para dar respuesta al objetivo general y a los objetivos específicos, se tomó como categorías deductivas las surgidas en los objetivos específicos: pautas de crianza, cuyas subcategorías son las siguientes: comunicación, normas, autoridad, premios y castigos; historia de vida de los padres, con las subcategorías: elementos que subyacen a la historia de vida de los padres; apegos, cuya subcategoría es tipos de apegos; finalmente, tensión familiar, con la subcategoría: crisis. Sin embargo, para la construcción de este libro, sólo se harán visibles las relacionadas con historia de vida de los padres, apegos y tensión familiar (Ver Tabla 3).

Tabla 3

Matriz de categorías, subcategorías y categorías inductivas

Objetivos específicos	**Categoría**	**Subcategoría**	**Categorías inductivas** **(Códigos homologables)**
Analizar el significado de la historia de vida de padres a partir de los mitos, reglas y las normas, secretos rituales, la formación y los modos de solucionar los problemas familiares	Historia de vida de los padres	Elementos que subyacen de la Historia de vida de los padres	Historia de vida personal y familiar (HVPF)/42 Logros personales, académicos y familiares (LAPF)/3 Crisis caídas del cielo (CCC)/2 Crisis estructurales (CE)/7



Explorar los apegos de tipo seguro, ansioso, evitativo, ambivalente y desorganizado	Apegos	Tipos de apegos	Realización y autonomía personal (RAPO)/16 Autoestima (A)/6 Temores y miedos personales (TMP)/26 Características personales (CP)7 Familia nuclear-extensa y ampliada-apoyo familiar y laboral (FNEA)/36
Describir la tensión familiar a partir de los desajustes o las desgracias inesperadas, las crisis estructurales, las de desvalimiento, las vitales o de maduración o de desarrollo	Tensión familiar	Crisis	Maltrato verbal y físico (MVF)/4 Aprendizaje lúdico (AL)/2 Realización materna (RM)/14 Concertación familiar (CF)/4

Breve reflexión sobre historia de vida de los padres, apegos y tensión familiar

La historia de vida de los padres, base fundamental para entender las pautas de crianza

Para entender la historia de vida de los padres, es prudente abordar las motivaciones, percepciones y creencias que se ha gestado al interior de los sistemas familiares y que tienen un significado peculiar, dada la dinámica que se gesta al interior de cada uno de ellos. La motivación se considera como un término genérico que aplica a una amplia serie de impulsos, deseos, necesidades, anhelos y fuerzas similares; es el proceso en el cual un individuo actúa y se comporta de una determinada manera, realizando una combinación de procesos intelectuales, fisiológicos y psicológicos, donde decide, en una situación dada, con qué vigor se actúa y en qué dirección se encauza la energía.

Las motivaciones tienen un orden de prioridad que es establecido por cada ser humano, según sus intereses personales y condiciones actuales de vida; es decir, algunas personas pueden tener motivaciones de tipo educativo, mientras que otras pueden tener prioridad en las motivaciones primarias, de tipo laboral y de seguridad. La motivación, en síntesis, es lo que hace que un individuo se comporte



de una determinada manera, como también los factores que canalizan y sustentan la conducta humana en un sentido particular y comprometido.

El ser humano, desde que nace hasta que muere, busca satisfacer sus necesidades –de orden biológico, psíquico, social, moral y afectivo, entre otros–. Se estima necesario, entonces, tener como base la jerarquía de las necesidades, dada la realidad de la que se hace parte. Se tiene unas necesidades por la carencia, las perturbaciones fisiológicas y los motivos de seguridad, pertenencia y valoración, que en su conjunto son conocidas como necesidades por carencia; estas impiden el crecimiento y el desarrollo físico y psicológico.

Entre las necesidades por carencia, se puede mencionar las fisiológicas o primarias, que hacen referencia a la satisfacción de necesidades básicas, a saber: alimentación, vestido, vivienda, salud y trabajo. Estas necesidades son consideradas de primer orden puesto que de ellas depende el mantenimiento de la vida, así como también la necesidad de motivación, de seguridad, de pertenencia, de amor y estimación.

Unida a esta necesidad, se presentan la de crecimiento y la referida a las tendencias de maduración. Surgen del impulso del organismo por la autorrealización y satisfacción de su potencial inherente; estas necesidades no derivan de una carencia o deficiencia. Las necesidades sociales son aprendidas y están determinadas por el medio y la cultura. Están relacionadas con las oportunidades de superación y reconocimiento, las cuales, al ser satisfechas, le dan sentido a la vida y son importantes para la familia, las instituciones y la sociedad; por ejemplo, el éxito, el prestigio, la excelencia, el mérito, el honor y la fama, entre otras.

Por otra parte, para entender la estructura de la familia, se debe diferenciar fundamentos tales como mitos, secretos, reglas y normas, en tanto son procesos normales inherentes a su crecimiento que operan en todo tipo de sistemas familiares. Lo que determinará la naturaleza disfuncional será la perturbación que se produzca en su manejo y en cómo desequilibre su funcionamiento.

El mito, desde la postura de Quintero (1997), es entendido como las creencias que se transmiten de generación en generación; para su identificación, es importante rastrear a la familia que las ha establecido en su interior. Los mitos son gestados de manera inconsciente; para entenderlos, se debe partir de la premisa de su vigencia en todas las familias, puesto que en ellas se contempla cierta mitología. Se considera que el mito es importante para el adecuado desarrollo de las relaciones familiares y sociales.

Una característica de los mitos es que, si bien en el núcleo familiar se contempla convicciones compartidas, se tiende a ocultar otras, que tal vez resultan vergonzosas para las familias. Los mitos posibilitan a todo individuo el cumplimiento de un



rol que es aceptado por los demás miembros; les asignan a las personas ciertos atributos que permiten las relaciones mutuas, las cuales determinan la dinámica que se gesta al interior de la familia; además, les dan un equilibrio; si se rompe el mito, se desestabiliza el equilibrio familiar. Se dice que, para identificarlo, es prudente tener como base las reglas secretas, las cuales están ocultas y sumergidas en las rutinas de las familias.

Quintero (1997) considera que el mito va de la mano con el componente cognitivo y permite visualizar que sea concebido como algo dinámico. En este sentido, se le asigna las siguientes características:

a) Está situado entre la realidad, la historia y la fantasía. Tiene como base los símbolos y las figuras literarias.

b) Incluye diferentes preguntas relacionadas con temáticas de la cotidianidad, como son la vida, la muerte, el amor, el miedo, la soledad, entre otros.

c) Está conformado por una serie de elementos, los cuales contribuyen a la construcción de la realidad y a satisfacer las necesidades de los individuos.

d) El mito personal y grupal se encuentran interrelacionados entre sí y, por tanto, evolucionan a la par, lo que se constituye en un orden jerárquico de los mitos.

e) El mito puede sufrir modificaciones en cuanto a la asignación de funciones de algunos de los miembros. (Quintero, 1997, p. 127)

Por su lado, dentro de los elementos que subyacen en la historia de vida están las reglas y normas que pueden ser concebidas como las pautas que rigen la interacción y la estructura del subsistema conyugal. Cuando estas pautas no son explícitas ni negociadas, se deriva los supuestos que cada uno de los cónyuges puede cifrarse acerca del otro; pero cuando las pautas interactivas son concertadas, se les conoce como reglas.

La regla y la norma no pueden pensarse como sinónimos; se parte de que todos los sistemas familiares tienen unas reglas y unas normas que sirven como soporte de la organización y estructura familiar; las normas son explícitas y las reglas son implícitas, constituyen la estructura en la cual se moviliza la pareja y su adecuado funcionamiento depende de la capacidad de negociar que tengan los cónyuges. En caso contrario, hay irregularidades que repercuten en todo el sistema familiar.

Por su parte, Zapata (2012) las clasifica de la siguiente manera:

- Establecidas consciente, explícita y verbalmente por parte de los padres para proteger a los hijos; se relacionan con la autoridad.

- Existentes en la familia; no son conscientes hasta que surgen cambios que pasan el umbral de la tolerancia.



- No conscientes, pero pueden ser deducidas por un observador entrenado y experto. (p. 56)

Los secretos, como otros de los elementos que emergen de la familia, son situaciones que se tejen al interior del sistema familiar y requieren de un manejo dentro de su propia dinámica. Están relacionados con los mitos, con la diferencia de que estos últimos son generados de manera inconsciente, y los secretos familiares son gestados de manera consciente. Del mismo modo, los rituales familiares son considerados importantes dentro del núcleo familiar, puesto que articulan vivencias del pasado con el presente; se los toma como aquellos que pueden ser perdurables en el tiempo, pero también pueden desaparecer. Los rituales son utilizados para suscitar cambios en las interacciones sociales.

Otro de los elementos de la historia de vida de los padres son los problemas, concebidos como una dificultad de tipo económico, educativo, de salud, entre otras que no han sido satisfechas. Hacen presencia cuando los medios para solventarlos son inferiores a la dificultad que existe en el sistema familiar; esta situación también puede generar estrés físico y psicológico. La forma cómo se los aborde depende del grado de madurez y cohesión que se presente en el sistema familiar. Es importante, dentro de este contexto, conocer cómo la familia resuelve los problemas, si son manejados comúnmente, y si se ha planteado alternativas de solución, cuáles han sido los resultados y cuáles las falencias y qué correctivos han sido los pertinentes.

Un problema debe ser jerarquizado para poderlo intervenir, sin desconocer que los problemas pueden darse en cadena, también que uno de ellos puede desatar otro. Las alternativas que se presenten frente a los mismos deben ser acordes con los recursos con que se cuenta, igualmente, se debe gestionar aquellos que se requiere para dar una solución oportuna.

Watzlawick et al. (1985) plantean las siguientes alternativas consideradas prudentes cuando se va a intervenir un problema:

a) Una clara definición del problema en términos concretos: la traducción a términos concretos de un problema vagamente formulado permite la distinción crucial entre problemas y pseudoproblemas.

b) Una investigación de las soluciones hasta ahora intentadas: la cuidosa exploración de estas tentativas de solución no sólo muestra qué clase de cambio no ha de ser intentada, sino que revela también qué mantiene la situación que ha de ser cambiada y dónde, por tanto, ha de ser aplicado el cambio.

c) Una clara definición del cambio concreto para realizar: la demanda de una situación concretamente definible y prácticamente alcanzable protege al propio



solucionador del problema contra el hecho de quedar encerrado en soluciones erróneas, siendo necesario poner un límite de tiempo al proceso de cambio.

d) La formulación y puesta en marcha para producir un cambio: el objeto de cambio es la solución intentada, pero equivocada; la táctica elegida ha de ser traducida al propio lenguaje de la persona; es decir, ha de ser presentada en una forma que utilice su propio modo de conceptualizar la realidad. (p. 35)

En cuanto a los modos de solucionar los problemas familiares, pueden presentarse alternativas viables que estén acordes con las necesidades del sistema familiar y respondan a la problemática existente. Los modos de solucionar los problemas pueden ser objetivos o subjetivos. Al respecto, Watzlawick et al. (1985) hablan de las terribles implicaciones:

> Son aquellas que hacen alusión a la forma cómo la familia se rehúsa a visualizar la transcendencia de la situación y, por tanto, la asume desde su propia perspectiva como algo real; es la negativa de la familia a reconocer que existe un problema al interior de la misma y, por ende, sus efectos son muy graves. (p. 133)

En este sentido, se evita solucionar los problemas cuando se quiere mostrar una fachada diferente a la que se vivencia en el sistema familiar o porque se da una solución a esa dificultad, pero con una alternativa que no es la más pertinente, o puede darse el caso de que ya no surta el efecto que un día produjo. Quintero (1997) expresa que otro modo de solucionar los problemas es el referido al “síndrome de utopía, el cual hace referencia a creer en una solución que no existe y considerarla como única y absoluta” (p. 134).

Figura 10

Aplicación de taller reflexivo referido a historia de vida de los padres





Los apegos, otra forma de reflejar las pautas de crianza

El apego es el vínculo emocional que se establece entre los padres de familia o cuidadores con los niños, e influye de manera significativa en el desarrollo de la personalidad de estos.

Sumado a lo anterior, se considera que para que el niño logre su desarrollo cognitivo, volitivo e intelectual, no sólo necesita de la presencia de las madres de familia; también se siente satisfecho en compañía de las personas cuidadoras, evidenciándose un intenso sentimiento hacia las figuras con quienes permanece varias horas del día; sin embargo, se considera que pueden existir otras ocasiones en las que el niño se siente más cómodo al lado de su madre, situación que le permite jerarquizar esas figuras de apego.

Cabe señalar que, cuando los niños están separados de su madre no rinden de manera substancial; caso contrario sucede cuando cuentan con la presencia de ellas: el niño da muestras de seguridad y de conductas de apego. Se asume que la separación de un niño pequeño y su figura de apego es tensionante, también trae consigo un temor marcado, y, como consecuencia, grados de ansiedad.

Adicionalmente, para trabajar el apego, es pertinente conocer los contextos de los cuales provienen los infantes, como también tener presente el estado de seguridad, ansiedad y zozobra que les generan los adultos. Otro de los aspectos que en su cotidianidad se debe tener presente es el vínculo afectivo que se desarrolla entre la madre y el hijo, puesto que se considera vital en el desarrollo socioemocional. Sumado a esta apreciación, se postula que cuando el niño se siente enfermo, es común que busque la presencia de la madre, pero también es factible que prefiera la presencia del padre, dicha situación puede deberse a que éstos, en el momento del nacimiento del bebé, han dado muestras de sensibilidad y afecto, como las que da habitualmente la madre.

No obstante, el apego del niño lo demuestra no solo con sus progenitores, sino que también lo hace con sus hermanos, con quienes puede lograr unas significativas relaciones de apego. Con base en estas apreciaciones, Bowlby (1998) sostiene:

> La tesis fundamental de la teoría del apego es que el estado de seguridad, ansiedad o temor de un niño es determinado en gran medida por la accesibilidad y capacidad de respuesta de su principal figura de afecto (persona con que se establece el vínculo). El apego proporciona la seguridad emocional del niño: ser aceptado y protegido incondicionalmente. Este planteamiento también puede observarse en distintas especies animales, y tiene las mismas consecuencias: la proximidad deseada de la madre como base para la protección y la continuidad de la especie. (p. 65)

La influencia en el apego radica en el contacto que se establece con los niños, se tiene en cuenta, los cuidados que demandan y el estar en apertura de entender



los contextos culturales disímiles de los cuales provienen estos sujetos sociales. Del adecuado estilo de apego que se establezca, se va a generar la confianza sobre sí mismo y las relaciones con las demás personas.

Un apego adecuado con la madre, como la primera figura de apego, le posibilitará al niño tener una alta autoestima y unas adecuadas relaciones con los demás. Además, se pone de manifiesto que el niño también tiene otras figuras significativas complementarias (el padre y los hermanos), lo que permite establecer una jerarquía en las figuras de apego.

Se habla entonces de un apego seguro en el que se evidencia cariño y protección, en donde los padres están pendientes de responder a las exigencias de los sujetos sociales; este tipo de apego permitirá que estos, el día de mañana, sean cálidos, estables y con unas adecuadas relaciones interpersonales. Por el contrario, un apego inseguro trae consigo inestabilidad emocional en el infante e implicaciones sociales negativas en la forma como se relaciona con personas del sexo contrario. De igual manera, se alude a un apego ansioso, este tipo de apego tiene como característica que la presencia del cuidador solo es eventual; esta situación genera ansiedad e inseguridad.

El apego ambivalente delega la responsabilidad de los niños en los cuidadores, y para llenar el vacío afectivo, los padres y madres de familia se pueden tornar sobreprotectores, en otras ocasiones, expresar agresividad hacia los mismos. Como parte de este apego, está el evitativo, cuyas peculiaridades giran en torno a que el cuidador no atiende permanentemente las exigencias del niño, actitud que genera desconfianza e inseguridad y cierto temor de ser abandonado.

Un apego desorganizado, como otra de las clasificaciones, tiene entre sus características el no tener conocimiento de cómo abordar las exigencias del niño, asimismo, genera ansiedad en la persona cuidadora.

Respecto a la clasificación de los apegos, Bowlby (1998) plantea tres postulados básicos:

> Cuando un individuo confía en contar con la presencia o apoyo de la figura de apego siempre que la necesite, será mucho menos propenso a experimentar miedos intensos o crónicos que otra persona que no albergue tal grado de confianza. La confianza se va adquiriendo gradualmente durante los años de inmadurez y tiende a subsistir por el resto de la vida. Las diversas expectativas referentes a la accesibilidad y capacidad de respuesta de la figura de apego forjados por diferentes individuos durante sus años inmaduros constituyen un reflejo relativamente fiel de sus experiencias reales. (p. 45)

En síntesis, el apego no sólo se hace evidente con las figuras parentales, pues los hermanos también representan un papel importante, dado que con ellos se puede establecer unas sólidas relaciones de apego; los niños pueden generar relaciones



con diferentes personas, sin embargo, se hace necesario muestras de sensibilidad y de amor para con ellos. Si reciben esta clase de manifestaciones afectivas, se les estaría preparando para que puedan asumir la separación de los padres, en caso de enfermedad o de muerte.

La tensión familiar como una situación inevitable en las pautas de crianza

Algunas familias logran afrontar las dificultades y crecen con ellas; no obstante, otras no tienen la capacidad de asumir las crisis y se sienten asediadas por éstas. Las primeras tienen poder para recuperarse, en tanto las segundas son vulnerables y se agobian frente a las problemáticas que se presentan en su cotidianidad. Estas situaciones no resueltas traen consigo lo que se denomina tensión familiar, entendida como aquellas situaciones de presión asociadas a necesidades de cambiar algo; estas requieren de un cambio para liberarse de ellas. Puede generar tensión no contar con el tiempo suficiente para acompañar a los hijos en su desarrollo o no resolver algo asociado a eventos anteriores; una enfermedad crónica; también, producen tensión los esfuerzos de ajuste y de adaptación para enfrentar una demanda.

Dentro de la tensión familiar, es conveniente hablar de dos conceptos básicos para entenderla: la demanda y el estresor. La demanda es entendida como aquélla que genera desequilibrio en el sistema familiar; no responder a tiempo frente a sus exigencias trae consigo una amenaza y posiblemente un estado de estrés, concebido este último como el desequilibrio que se presenta entre las demandas y las capacidades. Así, los estresores son eventos que se presentan en un momento específico de la vida del sistema familiar y que generan un cambio.

Del mismo modo, dentro de la tensión familiar, las capacidades representan un papel significativo, concebidas como aquellas potencialidades que posee la familia; se les puede entender como recursos, es decir, con lo que cuenta la familia, y en estrategias de afrontamiento, aquello que se tiene que buscar para resolver los problemas. En palabras de Hernández (2004):

> Los recursos pueden ser características, rasgos, competencias o valores presentes en alguno de los sistemas familiares o de la familia, y las capacidades de afrontamiento son los esfuerzos específicos, abiertos o no, mediante los cuales la familia intenta reducir una demanda o exigencia, constituyéndose en patrones de respuestas o comportamiento familiar que busca mantener la integridad del grupo. (p. 41)

Otro de los elementos que hace parte de la tensión familiar es el relacionado con los significados que se le atribuyen a los eventos y las capacidades. En este sentido, las demandas no solo son experimentadas por el grupo familiar, sino interpretadas; para esto se debe tener en cuenta el significado que le atribuyen los afectados, la posibilidad de enfrentarlo y la oportunidad de cambio. Los significados atribuidos



a las demandas y a las capacidades son transmitidos por el lenguaje y compartidos por el grupo familiar.

Respecto a lo anterior, Hernández (2004) describe, en un esquema familiar, dimensiones que pueden dar cuenta de los sentidos y significados atribuidos a eventos y capacidades, a saber: "fines compartidos, sentido de colectividad, capacidad de estructuración, relativismo y control compartido" (p. 61). La interacción de demandas, capacidades y significados es lo que hace parte de las estrategias de afrontamiento y define su funcionamiento y su capacidad para enfrentar la crisis o su vulnerabilidad.

Dentro de la dinámica de los grupos familiares, existen varias fases: una, relacionada con los ajustes, los cuales debe asumirse con las capacidades que el grupo primario posee; otra, relacionada con la fase de crisis, que trae consigo un desequilibrio en el grupo familiar, puesto que las exigencias del contexto son mayores que las capacidades que este tiene; y una última etapa denominada de adaptación, en la que se hace necesario acudir a otras instancias o recursos para lograr una estabilidad en el sistema familiar.

La fase de ajuste es de beneficio para la familia, puesto que sus integrantes conocen las reglas y los roles y esto propicia la interacción entre sus miembros. La familia satisface las demandas con las capacidades que posee. La fase de crisis se la considera como aquella en la que la familia, experimenta desequilibrio, dado que las demandas que exige el contexto son mayores que los recursos que el núcleo familiar dispone. Por su parte, la fase de adaptación hace presencia cuando, entre las demandas y las capacidades de la familia, existe una mínima discrepancia, lo que posibilita que la familia esté en apertura de acoplarse a nuevas situaciones.

En efecto, los sistemas familiares cuentan con unos recursos para afrontar las tensiones, pero también demanda buscar estrategias de afrontamiento para lograr que la familia se autorregule. Lo mencionado requiere involucrarse en el contexto, de tal manera que sea retroalimentada y visualizada como un sistema en permanente apertura.

La tensión puede hacer presencia entre los subsistemas familiares, debido a la falta de claridad en lo que a cada uno le corresponde, como la responsabilidad, la competencia, obligaciones y derechos. Puede ser que se oculte reglas y las mismas propicien que cada miembro defienda lo que considera que es suyo. Estas situaciones, por insignificantes que sean, pueden generar tensiones, dado que hay insatisfacciones por la falta de una adecuada explicación.

Del mismo modo, dentro de la tensión familiar se encuentran las crisis. Para abordar este tema, es preciso tener en cuenta lo referente a conflicto, porque se asocia como algo inherente a la dinámica interna familiar y a los procesos sociales. Dentro del contexto familiar, social y laboral se presentan las crisis, pero se las asume como experiencias de crecimiento personal, por cuanto llevan al cambio;



por tanto, el ser humano debe visualizarlas como una oportunidad que lleva a mejorar. Casas (s.f.) fija su postura al respecto:

> Es posible sufrir una crisis que no dé como resultado un cambio; muchas personas, muchas familias atraviesan el conjunto de la crisis de la vida. Sin agregar nada nuevo a su repertorio, sin aprender nada más. Y también hay [profesionales] que dedican toda su carrera profesional a proteger a personas en crisis de modo tal que no aprenden nada ni de esas crisis, ni de su vida. (p. 1)

Cada situación que vive la familia lleva a buscar recursos que permitan afrontarla. No es lo más prudente pasar de una etapa del ciclo evolutivo del ser humano o de la familia a otra con el pretexto de solucionar una problemática que se vivió en esa etapa que le antecede. Dadas las crisis que se presentan, a la familia le ha correspondido realizar no solo cambios en su interior, sino también tener en cuenta las presiones que el mundo exterior le genera.

A la familia le ha correspondido asumir presiones del medio industrial, de la crisis de valores y de lo relacionado con lo tecnológico, situaciones que la han llevado a optar por nuevas formas de organización, como la inclusión de la mujer al mundo laboral, académico y productivo. Tales escenarios han generado cambios en las normas sociales que había definido el rol de hombre y de mujer, y que ahora han sido modificados.

En consecuencia, todas estas nuevas formas que le ha correspondido asumir a la familia la desvían de los cánones normales y, por tanto, le generan crisis mientras asume su nueva forma de organización; los miembros de la familia deben ajustarse a los nuevos roles y nuevas funciones. Mientras que, en las familias tradicionales, el padre era el portador económico, hoy en día se le visualiza alternando con la madre en la educación de los hijos.

La familia debe ir a la par con el sistema del momento histórico y contribuir en la solución de las problemáticas que genera el desarrollo acelerado. Lo anterior lleva a pensar que no se puede hablar de una sola definición de crisis, pues aquello que para una persona es crisis, para otra no puede serlo. En este sentido, se debe tener en cuenta que, dentro de la crisis, la percepción, la experiencia profesional y el contexto representan un papel importante. Al respecto, Zapata (2012) hace una aproximación a la definición de crisis:

> Un estado de transición o cambio inminente, caracterizado por la incapacidad de las personas y los colectivos para manejar situaciones específicas utilizando los métodos acostumbrados para resolver problemas, y por el potencial para obtener un resultado radicalmente positivo o negativo. Sin embargo, en la práctica, cuando se presentan las crisis, es difícil asumir su sentido de cambio, pues lo que se experimenta de manera más evidente es la tensión o fuerza que dispara la crisis y por eso se asocia generalmente con eventos negativos y problemáticos. (p. 27)



La familia es el lugar idóneo para resolver las crisis, puesto que se cuenta con los recursos, el apoyo y la capacidad de gestión de los miembros del sistema familiar. A las familias se les encomienda una serie de funciones que van a cumplirse de acuerdo con la cultura, a saber: velar por el adecuado cumplimiento de cada una de las etapas que presenta el ciclo evolutivo de la misma; brindar el apoyo cuando una situación inesperada se presente; y, servir de respaldo cuando se genere crisis dentro del sistema familiar. En palabras de Zapata (2012):

> Tareas de la familia como son las de supervivencia, de desarrollo que tienen que ver con el logro de expectativas de crecimiento. Otras, las crisis críticas, las cuales se relacionan con la capacidad de las familias para manejar situaciones de estrés. (p. 29)

Cuando se habla de las crisis es importante tener en cuenta que no deben ser vistas como negativas, sino como señales de vida, y deben ser abordadas como una posibilidad de cambio. Articulado a la anterior apreciación, el ideograma chino considera que la crisis se compone de dos caracteres que significan peligro y oportunidad. La raíz griega *krinein* de donde proviene el vocablo inglés, significa decidir. Las derivaciones de la palabra griega indican que la crisis es a la vez decisión, discernimiento, así como también un momento crucial durante el cual habrá un cambio para mejorar o para empeorar.

Por su parte, Zapata (2012) da a conocer que dentro de las crisis es importante tener en cuenta las siguientes características:

> Su definición en el tiempo, la presencia de un suceso o evento precipitante y la presencia de patrones sucesivos de desarrollo a través de etapas más o menos identificables. La resolución de las crisis tiene que ver con la manera cómo se combinan diferentes factores como la percepción que se tiene frente a la gravedad del evento precipitante, los recursos, las habilidades y las experiencias de cada persona, así como las condiciones sociales que la rodean, redes de apoyo social, recursos institucionales, organizaciones comunitarias, entre otros. (p. 27)

Referenciadas las características de las crisis, es pertinente abordar su clasificación, conforme a ello, Vásquez (como se citó en Quintero, 1997) las describe de la siguiente manera:

> Crisis caídas del cielo, aquéllas que afectan por lo general las tareas básicas de la familia, se asocian con siniestros, accidentes, muertes intempestivas y desastres naturales. Las crisis de desarrollo corresponden a lo que algunos autores denominan crisis normativas y afectan las tareas propias del desarrollo evolutivo de las familias. Las crisis de los cuidadores afectan las tareas básicas y tienen que ver con las dificultades que se presentan cuando las personas dependen del cuidado de otras personas dentro y fuera de la familia. Las crisis estructurales se asocian a desastres, que provienen de la estructura misma del grupo familiar. Pueden citarse las rupturas conyugales, el desplazamiento forzado y las migraciones. (p. 28)



De otro lado, es pertinente expresar que la crisis, si bien debe generar la toma de decisiones, no se puede dejar de lado que también suele ser abordada como un periodo de indecisión, puesto que aparecen las perturbaciones y la posibilidad de prever obviamente se ve entorpecida. Casi a todas las crisis se les considera como temporales, dado que no se puede vivir por largo tiempo en ese estado; se suscitan porque los sistemas familiares, sociales y laborales no pueden resolverlas con los mecanismos habituales, situación que se puede presentar sin una solución, ante lo cual los sistemas deben responder con la generación de una nueva respuesta o una nueva solución. De ahí, es preciso decir que la crisis tiene un doble significado: por un lado, el riesgo, y por el otro, la oportunidad; riesgo de retroceso y riesgo de oportunidad de progreso. Por tanto, las crisis son vislumbradas no como un proceso lineal, sino como aquel que se caracteriza por rupturas y disfuncionalidades.

Al retomar la clasificación de las crisis, es importante mencionar que, por lo general, un evento las desencadena: desastres naturales, desintegración familiar, conflicto armado y desplazamiento, entre otros. Estas formas de ejemplificar la clasificación de las crisis conllevan asumir diferentes formas, y su manera de abordarlas también requiere de una intervención específica, dadas sus particularidades.

Existen las crisis caídas del cielo que deben ser abordadas desde la sensibilización, ya que prima lo afectivo; en las crisis de desarrollo, el abordaje debe hacerse teniendo en cuenta los niveles de promoción y prevención; las crisis de desvalimiento exigen de evaluaciones permanentes de las políticas públicas y sociales para hacer los ajustes pertinentes; las estructurales requieren de una intervención terapéutica y, en ocasiones, del manejo sociojurídico. En síntesis, las crisis son señales de vida y está en manos de las personas retomarlas como una experiencia de formación personal, familiar y social; son inevitables, pero el éxito de salir de las mismas depende de cómo son canalizadas.

Retomando las formas de recompensa o premio, las palabras de elogio y reconocimiento, llamadas estímulos emocionales, constituyen palabras que hacen sentirse orgullosas de sí mismas a las personas, de lo que van aprendiendo a dominar o, sencillamente, por sus esfuerzos; este tipo de estímulo eleva la autoestima y el amor propio. Al desplegar actitudes correctivas, se debe tener presentes tres condiciones: 1) la corrección debe ser directamente proporcional a la falta; 2) la corrección debe ser preferiblemente después de que se comete la falta (no acumular faltas para castigar), y 3) en lo posible, no corregir en estado de tensión o rabia; se debe controlar los temperamentos.

En la Tabla 3, se puede observar las categorías inductivas o emergentes del procesamiento y análisis de los datos, recolectados a partir de las observaciones y talleres reflexivos, con las cuales se efectúa la descripción e interpretación del significado que le otorgan las MC a las pautas de crianza, historia de vida de padres, apegos y tensión familiar.



Capítulo 5.

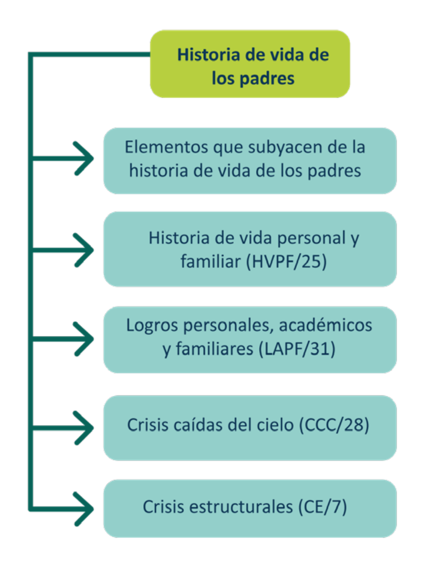
Salida del escenario: el significado de los hallazgos del estudio

En el modelo del diseño metodológico de esta investigación se establece la salida del escenario, entendido como los hallazgos encontrados (ver Figura 1); se describe y comprende a partir de las pautas de crianza, las historias de vida de los padres, los apegos y la tensión familiar. A continuación, se da sentido a cada una de estas categorías a partir de las subcategorías y, como novedad de los hallazgos del estudio, a las categorías inductivas definidas en cada taxonomía. Los hallazgos del estudio asumen el sentido o las percepciones o concepciones que tienen las MC acerca de las pautas de crianza: historia de vida de los padres, apegos y tensión familiar, obtenidas de la recolección de información mediante los instrumentos de observación y de talleres reflexivos, mas no de la interacción que se puede establecer con los niños o los hijos.

Historia de vida de los padres

Figura 11

Taxonomía sobre historia de vida de los padres





La historia de vida de los padres se constituye como otra de las categorías del estudio, acompañada de la subcategoría: elementos que subyacen a la historia de vida de los padres; según Quintero (1997), alude a “mitos, reglas y normas familiares, rituales, secretos familiares, formación de los problemas y formas de solucionar los problemas” (p. 65). También, hacen parte de esta categoría: categorías inductivas –historia de vida personal y familiar logros personales, académicos y familiares; crisis caídas del cielo; crisis estructurales–.

Para dar respuesta a esta categoría de historia de vida de los padres, es conveniente mencionar al sistema familiar de origen, puesto que se considera un factor incidente en la dinámica interna de la familia. Es un factor que está conformado por estímulos ambientales y que, por tanto, necesita hacer una retrospección de carácter personal, es decir, del cónyuge como persona individualizada.

Para conocer la historia de vida de los padres, es necesario remontarse no sólo al mundo de los padres, sino al mundo de los antepasados, a la etapa infantil de los padres, a las personas que los anteceden, a quien los hijos no han conocido ni conocerán. Es decir, se debe tener en cuenta una historia, dado que los jóvenes de hoy en día no tienen, en palabras de Ríos (1993), un espesor histórico; hoy en día es puro actualismo.

En este espesor histórico, se pueden encontrar situaciones tanto positivas como negativas; aspectos relacionados con los tabúes, mitos y valores. Hacen parte de éste la caja de fotos, las cuales permiten recordar trozos del pasado, vivencias, formas de vestir, hábitos y costumbres. Esta técnica, que en el proceso investigativo se llamó álbum familiar, permitió percibir el valor que las madres comunitarias le dieron a sus momentos de alegría, pero también a los de tristeza. Las socializaciones de las madres comunitarias permitieron comprender lo interesante que son sus progenitores y el valor de que éstos sean conocidos por sus hijos. Unido a esta apreciación, también, se hace notorio, en esta técnica, que el álbum familiar integra los recuerdos del sistema familiar de origen y los del sistema familiar creado; recuerdos positivos y negativos que, tal vez, estos últimos son superados gracias al apoyo familiar.

> Me pareció una técnica muy bonita, ya que nos pusimos a buscar y a recordar tantos momentos y, por ejemplo, mi hija no conocía a su abuelita y la miraba en las fotos y me decía mamita ella es mi abuelita, entonces así recordar esas fotos ya que son los recuerdos que a uno le quedan. (HVPF/25)

“El momento más feliz en mi vida es cuando se hacen reuniones familiares” (HVPF/25).

“El momento más feliz es cuando estoy con mis hijos y cuando estoy en mi trabajo” (HVPF/25).



> La responsabilidad y mi labor como madre comunitaria... Mi estudio y mi cargo como madre comunitaria... El poder estudiar y mi labor como madre comunitaria... Poder tener mi hogar a pesar de todas mis dificultades de salud... Mi estudio y mis superaciones. (HVPF/25)

"A mí me gusta cuidar a los niños y sembrar plantas, en cualquier ratico libre yo voy y siembro mi plantica, en mi parcela y esta me sirve para comer y darles a mis hijos" (HVPF/25).

Dentro de la historia de vida de los padres, es importante tener en cuenta lo relacionado con el ciclo evolutivo de la familia, donde juega un papel primordial saber que la familia es un grupo dinámico en constante transformación en el tiempo por las diferentes situaciones que debe afrontar. Adicional al anterior planteamiento, la familia pasa por etapas, primera, puede suceder que los hijos fueron educados bajo una formación vertical; segunda, los hijos son los que asumen la responsabilidad del cuidado de los padres, en la medida que ellos envejecen. Como dice Ackerman (1961), "no hay nada inmutable en la familia excepto el estar siempre con nosotros. Toda persona no tiene una sino varias familias: la de su infancia, la conyugal, la parental y la del ocaso cuando se es viejo y abuelo" (p. 37).

Pues bien, estas apreciaciones acerca de la historia de vida de los padres permitieron comprender que las percepciones de las madres comunitarias dan sentido a los valores que sobresalen dentro de sus contextos familiares; valores que posibilitan conocer la identidad de los sistemas familiares de origen, es decir, instancias de donde provienen las madres comunitarias; valores que es posible los acojan dentro de sus sistemas familiares creados. Se hacen evidentes, además, estos valores cuando, a través de las percepciones, las madres comunitarias tienen como incentivo el trabajo, con el cual se identifican y velan porque todo salga de la mejor manera. Tal vez, las madres comunitarias dejan de lado la apreciación del autor Ríos (1993), cuando da a conocer que no se trata de la puntualidad que se le otorgue al momento de compartir el alimento, sino que éste debe estar acompañado de un espacio de afecto el cual permita una interrelación entre los integrantes del sistema familiar.

Dentro de la historia de vida de los padres, es pertinente tener en cuenta las relaciones familiares que se tejen en el subsistema conyugal, parentofilial y fraternal. Estas relaciones se basan en el amor, el cual fortalece el apego seguro y el sentido de pertenencia de los miembros frente al sistema familiar.

Cuando las relaciones son armónicas y cohesionadas permiten a los miembros del sistema familiar tener estabilidad emocional; caso contrario sucede cuando las relaciones son conflictivas, ya sea por influencia de dinámicas internas o externas, y los miembros de la familia sienten entorpecido el normal funcionamiento personal y familiar. Circunstancias referidas por las madres comunitarias permiten visualizar lo dicho:



> Fue muy bonita esa experiencia, nos hicieron recordar muchas cosas bonitas y otras tristes, pero que al fin y al cabo nosotros tenemos que superar, seguir adelante y esa es la fuerza que los hijos nos dan, y superar los problemas y las dificultades y seguir haciendo los estudios y buscar las capacidades. (HVPF/25)

Como se describió en un aparte anterior, las madres comunitarias, a través de sus percepciones, dejan entrever cómo la técnica del álbum familiar les permitió conocer y reconocer a otros parientes cercanos, recordar situaciones positivas y negativas, también posibilitó recordar que, a pesar de que se han presentado dificultades, han logrado salir adelante gracias al apoyo familiar. En este sentido, las relaciones que se establecen dentro de los subsistemas de las madres comunitarias son adecuadas, sin importar que, en algunas ocasiones, sus hijos las debilitan y esto enluta tanto al subsistema conyugal, parentofilial y fraternal.

Dentro de la historia de la vida de los padres, además de las etapas que se deben asumir al interior de los subsistemas -las relaciones intrafamiliares, entre otras-, de los aspectos descritos anteriormente, es importante tener presente los elementos que subyacen de la historia de vida de los padres.

De esta categoría, referida al significado de la historia de vida de los padres, también emergieron las categorías inductivas que se describen a continuación: la historia de vida personal y familiar (HVPF); logros personales, académicos y familiares (LAPF); crisis caídas del cielo (CCC), y crisis estructurales (CE)

Historia de vida personal y familiar

La historia de vida de los padres y los elementos que le subyacen deben abordarse teniendo en cuenta la historia de vida personal y familiar, dado que el ser humano es un proyecto de vida que incluye metas con posibilidades de ser alcanzadas y otras que pueden verse frustradas por diferentes razones. Esta historia de vida personal y familiar, de acuerdo con el sentido de las madres comunitarias, se evidencia en las siguientes comunicaciones personales: “El momento más feliz de mi vida fue cuando mi padre me regaló una muñequita de madera” (HVPF/25); “el momento más feliz fue cuando recibí mi hogar a pesar de que yo no sé ni leer ni escribir” (HVPF/25); “el momento más feliz de mi vida, fue el momento de mi matrimonio, la llegada de mis hijos y la familia que tengo hoy en día” (HVPF/25).

Además, a través de las percepciones de las madres comunitarias, se puede comprender que, dentro de su historia de vida personal y familiar, hubo momentos de felicidad, uno de ellos relacionado con ser madres comunitarias. Otros momentos de alegría, el de consolidar una pareja, como lo menciona Ríos (1993), y hacer parte de las etapas del ciclo evolutivo de la familia, como las llama el mismo autor: familia con hijos en edad escolar, adolescente y jóvenes.



Dentro de estas categorías, también juegan un papel importante las motivaciones, ya que impulsan al ser humano a enfrentar su diario vivir. La búsqueda consciente del sentido de la existencia es una de las principales características que diferencian, supuestamente, al ser humano de los animales. Respecto a esto, Frankl (1991) diserta: "esta búsqueda transcendente del hombre, en todo caso, no es el placer ni la riqueza ni el poder. Ninguno de ellos otorga la felicidad íntima ya que esta sólo se alcanza cuando encontramos una razón para ser felices" (p. 35). En palabras de las madres comunitarias, es preciso comprender que la felicidad de ellas se hace notoria en algunos episodios de su vida: "el momento más feliz es cuando construí mi vivienda propia" (HVPF/25). Tal como se expresa en los anteriores párrafos, la motivación más importante de la madre comunitaria es haber podido acceder a su vivienda, tal vez era una de las metas que quería alcanzar.

Al respecto, Benavides y Zambrano (2000) expresan que, para asumir la historia de vida personal, es conveniente referir que somos y podemos ser en un contexto determinado. Para entender la historia de vida personal y familiar, es pertinente, además, entender la socialización como aquella que transcurre en diferentes contextos y en donde se entreteje el sentido de las interacciones sociales. Las madres comunitarias hacen evidente la historia de vida personal, familiar y laboral cuando expresan lo siguiente:

"Me gustaría ver a mis hijos convertidos en profesionales. El ver a mis hijos convertidos en profesionales, realizados y triunfadores" (HVPF/25).

"El ver a mis hijos convertidos en profesionales y tener una vejez muy feliz en compañía del esposo" (HVPF/25).

"Quiero ver a mis hijos como profesionales y, sobre todo, a mi hija, que pueda acabar su bachillerato y seguir estudiando la carrera que ella quiere, de igual manera, ver que mis hijos se organicen en un bonito hogar" (HVPF/25).

"Enriquezco con mi historia porque recordamos cuales fueron nuestros triunfos, nuestros logros y conocimos de las compañeras cosas que no sabíamos, por ejemplo, yo sabía que a doña Olguita se le había muerto un hijo de cinco años" (HVPF/25).

"Enriquecemos con las experiencias que cada una tuvo a bien exponer y nos deja mensaje" (HVPF/25).

"Me enriquezco con mi historia porque en base a mi historia nosotros vemos que se puede superar todo, que nada es imposible" (HVPF/25).

Las madres comunitarias permiten, a través de sus percepciones, ver satisfacciones significativas en su vida: "el momento más feliz en mi vida ha sido mi grado de bachillerato y la culminación de mis estudios" (HVPF/25).



De acuerdo con el sentido que las madres comunitarias dan a la historia de vida personal y familiar, es posible comprender que, a través de la dinámica "Me enriquezco con mi historia" llevada a cabo en el taller sobre historia de vida de los padres, a futuro desean ver a sus hijos formados como profesionales, destacados en el ámbito académico, y comentan, además, el deseo de seguir con su pareja. No se puede dejar de lado que esta técnica también les permitió conocer, de otras madres comunitarias, sus vivencias de alegría y de tristeza. Puede suponerse que, si bien se interrelacionan como grupo de madres comunitarias, el trabajo no les posibilita comunicar sus situaciones personales y familiares. Dado el bajo nivel de escolaridad que tienen las madres comunitarias, desean que sus hijos logren escalar los peldaños académicos a los que algunas de ellas, por diversas razones, no les fue posible acceder.

Frente a la pregunta: qué es lo que considera que mejor que sabe hacer, interrogante que también se hizo en la técnica "me enriquezco con mi historia"; las madres comunitarias, desde sus posturas, manifestaron: "pues lo que mejor que sé hacer es arreglar mi casita" (HVPF/25); "el cuidado a mis animalitos, a mí me gusta mucho cuidarlos" (HVPF/25).

Esta percepción permite comprender que la madre comunitaria tiene un alto sentido de pertenencia a las labores del hogar, se siente identificada como mamá y como esposa, situación que permite evidenciar el rol tradicional de ama de casa.

Logros personales, académicos y familiares

Desde la historia de vida de los padres y de los elementos que subyacen a su historia de vida, es prudente anotar la importancia de estudiar los logros personales, académicos y familiares, partiendo de conocer que los ideales siempre deben hacer parte del ser humano, si por alguna circunstancia no se los puede alcanzar, es conveniente cambiarlos por otros, de tal manera que se haga más fácil su superación; como lo expresa Corbella (1989), "una proliferación de ideales, sueños y fantasías de futuro, harán más llevaderas las consecuencias de las inevitables frustraciones" (p. 57).

Con base en lo anterior, siempre será mejor un exceso de ilusiones que un déficit; esta consideración puede ser útil para fijar unos proyectos de vida coherentes y adecuados a las necesidades y a la escala de valores que cada uno de los individuos tenga. Dicha postura la asumen las madres comunitarias al expresar: "Mi estudio y mis superaciones" (LPAF/ 31).

Las madres comunitarias dan a conocer a través de sus percepciones que, si bien es cierto, la vida les ha dado la posibilidad de enriquecerse con su familia y su trabajo, no dejan de lado que también han tenido sus dificultades, que se hacen visibles cuando comentan:



Pero que al fin y al cabo que nosotros tenemos que superar, seguir adelante y esa es la fuerza que los hijos nos dan, y superar los problemas y las dificultades y seguir haciendo los estudios y buscar las capacidades. Se debe superarlos. (LPAF/31)

Desde los logros personales, académicos y laborales, los progenitores inculcan a los hijos determinados ideales, que tal vez ellos no lograron. Se parte de la premisa que una de las formas de adquirir ideales es a través del aprendizaje por imitación. En la medida en que los padres ofrezcan perspectivas de vida frías, sin elementos de entusiasmo, va a ser difícil que los hijos se motiven por alcanzar los logros propuestos. De ahí que, es más fácil que el joven idealice a personas fuera del hogar, puesto que éstas le muestran el lado amable de la vida y se incentivan para alcanzar lo propuesto. Un joven sano tiene en sí mismo una necesidad renovadora y, por lo tanto, no comparte los ideales de sus padres.

Corbella (1989) complementa la anterior postura al expresar: "el joven necesita idealizar, mitificar y proyectar su futuro en contra o al margen de las opiniones y planteamientos que le ofrecen sus progenitores" (p. 60).

Cuando los padres son capaces de admitir las decisiones de los hijos, aún si en ciertas ocasiones no se está de acuerdo, la independencia en sus hijos y la convivencia serán mayores. Si se articula este referente con la percepción de las madres comunitarias, se podría pensar que en éstas también se hacen visibles las dificultades, pero que se han superado gracias al apoyo de la familia.

"El problema más trascendente fue la partida de mi hijo y lo supere con la ayuda de mi esposo y la unidad familiar" (LPAF/31).

En las expresiones de las madres comunitarias se nota el reconocimiento de sus capacidades, como también el sentido de pertenencia frente a su trabajo:

"Lo mejor que sé hacer pues es cuidar a mis niños" (LAPL/31).

"A mí me gusta mucho el cuidado a los niños y pasar tiempo con ellos" (LAPL/31).

"Lo que a mí más me gusta es redactar en computador, soy buenísima para eso" (LAPL/31).

"Yo soy muy buena para hacer las carteleras, ya tengo técnica" (LAPL/31).

Conforme a estas percepciones de las madres comunitarias, se puede comprender que los logros académicos se hacen visibles, dada la autonomía que tienen; también, han superado dificultades de aprendizaje y de nuevas conductas. Parece que se identifican con sus aspiraciones y han logrado una estabilidad emocional y académica. Existe, dentro de su formación, características probablemente de una persona madura: la autonomía y la cooperación:



"El momento más feliz en mi vida ha sido mi grado de bachillerato y la culminación de mis estudios" (LAPL/31).

"Poder culminar mis estudios y el deporte que me gusta mucho" (LAPL/31).

"La responsabilidad y mi labor como madre de familia" (LAPL/31).

"Mi estudio y mi cargo como madre comunitaria" (LAPL/31).

"El poder estudiar y mi labor como madre comunitaria" (LAPL/31).

"Poder tener mi hogar a pesar de todas mis dificultades académicas" (LAPL/31).

Crisis caídas del cielo

En la historia de vida de los padres y en los elementos que subyacen a su historia de vida, las crisis caídas del cielo son situaciones que se deben contemplar, entendidas desde la perspectiva de Quintero (1997). Dentro del sistema familiar de origen, de padre o de madre, existen crisis, algunas se identifican y puede hablarse de ellas, otras están haciendo parte de la dinámica interna de la familia y pasan a convertirse en mitos y tabúes. Desde esta segunda posibilidad, se convierten en obstáculo para conocer la información del sistema familiar. Así las cosas, las crisis se convierten en aquellas situaciones inesperadas, que se reproducen en recuerdos de ansiedad y malestar.

Por tanto, se debe concebir las crisis como aquel dato que queda registrado en el bagaje familiar, de tal manera que, se puede repetir con mayor ímpetu cada vez que aparece. Las madres comunitarias, con sus apreciaciones, dejan entrever que han superado las crisis que se han presentado en diferentes etapas de la vida, sin dejar de lado que, de estas también han hecho parte situaciones favorables y otras negativas:

"El momento que me gustaría conservar es cuando me entregan mi casita y lo que no me gustaría que se repita en mi vida el fallecimiento de un ser querido" (CCCE/28).

"El momento que me gustaría conservar es la entrega de mi hogar y lo que no me gustaría conservar la muerte de un ser querido" (CCCE/28).

"El momento cuando conocí a mi esposo, lo que no me gustaría que se repita la muerte de mi padre" (CCCE/28).

"El momento en el que recibí mi hogar y lo que no me gustaría que se repita es lo que le sucedió a mi hijo" (CCCE/28).

Las anteriores percepciones permiten comprender que, dentro de los contextos familiares de las madres comunitarias, se han presentado situaciones positivas que desearían que se sigan conservado dentro de su vida; pero también



expresan circunstancias negativas, que obviamente no desean que se vuelvan a repetir. Según lo referido, se logra evidenciar las crisis caídas del cielo, tal como las denomina Zapata (2000), como aquellas que se generan por situaciones intempestivas, como la muerte de un ser querido.

Crisis estructurales

Desde la historia de vida de los padres y desde los elementos que subyacen a su historia, emergen las crisis estructurales, también desde el sentido de las madres comunitarias se perciben estas crisis. Estas son las más difíciles de tratar, puesto que las crisis no son un esfuerzo para producir un cambio, sino un esfuerzo en el que el cambio tenga su lugar; hay familias que pueden repetir sus crisis estructurales con el objeto de impedir que un miembro de la familia se case o que la pareja se separe. Usquiano (1994) trae varios ejemplos, esas situaciones que se mencionan pueden desencadenar las crisis estructurales: "familias con un miembro alcohólico, familias donde la violencia, el maltrato es cotidiano. Las que recientemente se divorcian. Las que intentan suicidarse. Familias dónde algunos de los miembros acostumbran a fugarse por espacios más o menos amplios" (p. 23). Los miembros que toleran y a veces asumen la responsabilidad por la conducta o comportamiento de alguien de su casa no son víctimas impotentes, sino, como lo afirman algunos autores, son poderosos cómplices.

En la realidad de las madres comunitarias, las situaciones que han desencadenado crisis estructurales se hacen explícitas en las siguientes situaciones, pero se han superado con apoyo familiar:

"Pues el problema de mayor trascendencia ha sido la muerte de mi hijita de 2 años y lo superé gracias a la ayuda de mi familia y esposo" (CE/7).

"El problema más trascendente fue la partida de mi hijo y lo superé con la ayuda de mi esposo y la unidad familiar" (CE/7).

> Lo más trascendente fue cuando mi hijo se enamoró por primera vez, él entró en crisis y fue muy duro verlo sufrir, para uno como madre; lo superó gracias al apoyo y la unidad de la familia; y también la muerte de mi abuelita, lo superé gracias al apoyo de mi familia. (CE/7)

"Fue la infidelidad por parte de mi esposo y pues superé esto gracias al apoyo por parte de mis hijos" (CE/7).

De acuerdo con las expresiones de las madres comunitarias, es preciso establecer que, en sus contextos familiares, así como se hicieron claras las crisis caídas del cielo, también se presentaron las crisis de desarrollo; estas se hicieron evidentes en una de las etapas del ciclo evolutivo de la familia, por ejemplo, cuando una de las madres comenta: "su hijo se enamoró por primera vez y sufrió mucho siendo adolescente". Las crisis estructurales, aquellas que se derivan del



interior del núcleo familiar, en el momento en que se presentaron tal vez fue difícil asumirlas, pero con el transcurrir del tiempo, como lo menciona Zapata (2012), las entendieron como oportunidad, cambio y decisión, sumado a ello, las abordaron como algo positivo, gracias al apoyo familiar.

A partir de la observación que se adelantó desde la categoría historia de vida de los padres y la subcategoría crisis, se sintetizaron elementos referidos a la dinámica interna:

Primeramente, se realizó la exposición del desarrollo de la técnica álbum familiar, en esta, todas las madres comunitarias se hicieron partícipes y colaboraron mediante la historia de vida de cada una, lo que permitió conocer los sucesos que trascendieron en algún momento de su vida y que hicieron parte de su proyecto familiar

A través de la información facilitada por las madres comunitarias, se identificaron tres tipos de crisis que afectan de manera personal y familiar, denominadas: crisis estructural, esta se presenta debido a los problemas que se han generado en los sistemas familiares, en consecuencia, si un individuo se afecta, logra afectar a cada miembro del sistema familiar, es por eso que la estructura de la familia se ve afectada por las dificultades; la crisis caída del cielo se refleja en la pérdida de los seres queridos que han marcado drásticamente sus vidas a lo largo del ciclo vital en la familia; finalmente, se presenta la crisis en desarrollo, enfocada en los relatos de algunas madres comunitarias que afirmaron que sus hijos abandonaron la academia a causa del bajo rendimiento y la desmotivación hacia la educación.

Teniendo en cuenta las crisis anteriores, cabe resaltar que, desde los contextos culturales también se presentan cambios, al respecto, Mieles y García (2010) expresan: “Cuando hay cambios bruscos y rápidos en el entorno social y cultural tales como la migración o el desplazamiento forzado, estos principios se ven alterados, lo que tiene consecuencias en la formación de las nuevas generaciones” (p. 45).

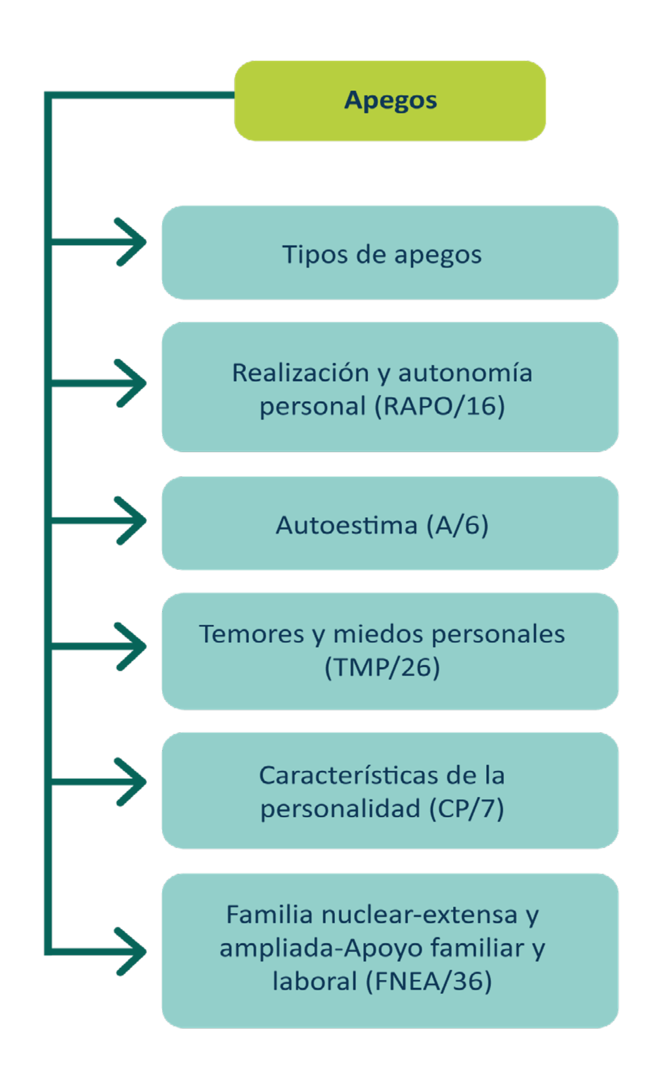
Apegos

La segunda categoría del proceso investigativo está relacionada con los apegos, que se articula con la subcategoría: tipos de apegos. Las categorías inductivas que emergieron de esta categoría son las siguientes: realización y autonomía personal (RAPO/16); autoestima (A); temores y miedos personales (TMP); características de la personalidad (CP); familia nuclear-extensa y ampliada-apoyo familiar y laboral (FNEA) (ver Figura 12).



Figura 12

Taxonomía sobre apegos



El apego es el vínculo emocional que se establece entre los padres de familia o cuidadores con los niños, que influye de manera significativa en el desarrollo de la personalidad de los mismos. Así lo confirma la siguiente percepción: "La época más feliz de mi vida fue cuando nacieron mis hijos, ya que me realicé como mujer, como madre, pues mis hijos son el motor, todo gira alrededor de ellos, de mi vida, porque los quiero mucho" (RP/16).

Adicionalmente, se considera que, para trabajar el apego, es pertinente conocer los contextos de los cuales provienen los individuos, como también tener presente el estado de seguridad, ansiedad y zozobra que les generan los adultos. Las madres comunitarias lo expresan así:



> Después, cuando ya más grande me colocaba a la escuela mi mamá, un año no más fui, yo no quería ir porque no me gustaba uno; otro, porque la profesora era bien brava y nos hizo llevar unas varas y con esas varas nos hacía colocar las manos en el pupitre y nos pegaba, así yo no fui. (RP/16)

Otro de los aspectos que se deben examinar es el vínculo afectivo que se desarrolla entre la madre y el hijo, puesto que se considera que es vital en el desarrollo socioemocional. Igualmente, postulan que cuando el niño se siente enfermo, es común que busque la presencia de la madre, pero también es factible que prefiera la presencia del padre; esto puede deberse a que los padres, en el momento del nacimiento del bebé, han dado muestras de sensibilidad y afecto, como las que da habitualmente la madre.

Un apego adecuado con la madre, como la primera figura de apego, le posibilitará al niño tener una autoestima alta y unas adecuadas relaciones con los demás. Una postura diferente de aproximarse a la teoría del apego la señala la autora Rossetti-Ferreira y Costa (2012), cuando confirma: “la noción de apego seguro, con todos los ideales morales que comporta, privilegia un determinado modelo de familia en el que el hombre trabaja fuera, mientras que la mujer se dedica tiempo completo a las y los hijos” (p. 3). Según el sentido que dan las madres comunitarias a los apegos, se evidenció:

> La etapa más feliz para mí fue la niñez, porque estaba con mis padres y, en época de navidad, nuestros padres se preocupaban por hacernos sentir felices y hacían lo posible por darnos de comer, lo mismo en semana santa. (RP/16)

“La etapa más feliz de mi vida es ahora que tengo mis hijos y tengo más estabilidad emocional y económica” (RP/16).

En relación con las percepciones de las madres comunitarias, se puede entender que el apego que prima en el sistema familiar corresponde a un apego seguro, el cual se traduce en la seguridad emocional que generan los progenitores a sus hijos. Una apreciación contraria la expone Rossetti-Ferreira y Costa (2012), “el tener como lugar ideal a la familia para que el niño pueda desarrollarse plenamente, pone entre dicho las políticas de implementación de ayudas al trabajo femenino fuera del hogar” (p. 3). En los sistemas familiares de origen de las madres comunitarias, el tipo de apego que primó fue el inseguro, dado que fueron víctimas de maltrato físico por parte de sus progenitores.

Continuando, como parte de la categoría de apegos se encuentra la subcategoría los tipos de apegos, descritos de la siguiente manera.

Desde las percepciones de las madres comunitarias, se evidenció dos tipos de apegos: seguro e inseguro. A partir del sentido que les genera el apego inseguro, este puede presentarse, además de lo planteado, por sobreprotección hacia los



hijos. Si bien, Chaddi (2000) refiere que al hijo se le debe brindar afecto, pero no puede ser sobresaturado, puesto que se obtiene un enmarañamiento de afecto. En complemento de esta posición, Santelices (2001) establece: "a nivel socioemocional lo más grave es la alteración del apego, que se torna inseguro. A partir de esta relación el niño construirá un modelo mental de relaciones interpersonales marcado por el miedo y la desconfianza hacia los demás" (p. 195). Las madres comunitarias confirman el tipo de apego inseguro cuando manifiestan:

"Soy demasiado sobreprotectora con mis hijos porque pienso que a veces sin querer les puedo hacer daño" (ARP/23).

"Cuando tuve mis hijos, ya que el mayor anhelo de una mujer es ser madre" (RP/16).

> Yo no concibo la idea de estar sin él, aunque a veces me saca la rabia porque él es inquieto y así, pero ya no tendría esa idea de decir: no yo me voy toda la mañana y lo dejo o en la tarde ya se me quitó muchas frustraciones, por eso la época más feliz de mi vida es ahora. (RP/16)

> Después, cuando salió este trabajo de madres comunitarias, porque me tocaba andar cargando y luego ya con este trabajo ya no me tocaba cargar bultos y lavar, ese trabajo era bien duro y soy feliz porque ya he criado a mis hijos, el primero ya tiene 37 años y el segundo ya tiene 30. (RP/16).

De acuerdo con las percepciones anotadas anteriormente, se infiere que, la satisfacción más grande de las madres comunitarias es haber tenido a sus hijos, no conciben la vida sin ellos; sostienen que así los hijos les hagan pasar momentos de cólera, son las personas que han podido ayudarles a salir de sus frustraciones. Se sienten satisfechas por el afecto que les brindan, como también trabajar como madre comunitaria, labor que evita que realicen otros trabajos como lavar o cargar bultos.

A partir de la categoría de apegos y su subcategoría surgieron categorías inductivas, a saber: realización y autonomía personal (RAPO); autoestima (A); temores y miedos personales (TMP); características de la personalidad (CP); familia nuclear-extensa y ampliada-apoyo familiar y laboral (FNEA), las cuales se describen a continuación.

Realización y autonomía personal

Desde la categoría de apegos y tipos de apegos, se estima prudente abordar y conceptualizar la realización y autonomía personal; concebida como aquella facultad que tienen los seres humanos para identificar fortalezas y aspectos por mejorar, con base en esto orientan su vida para así lograr un nivel óptimo de autonomía. La autonomía le permite al individuo integrarse a su trabajo, amarlo y valorarlo.



La persona auténtica rechaza, en primera instancia, aquello que está dado, busca de manera significativa su autenticidad; pero sin dejar de lado que el ser humano, desde que nace, está condicionado por el contexto, la educación, la cultura y la información, factores que limitan su autonomía. Frente a esta posición, una de las madres comunitarias dio a conocer que, a pesar de que tuvo otros trabajos arduos, la vida le brindó la posibilidad de hacer parte de esta labor: "La etapa más feliz de mi vida es el trabajar como madre comunitaria, porque me permite compartir con mis niños" (RAP/16).

Unido a las anteriores percepciones, es posible inferir que ser madres y su trabajo como madres comunitarias han posibilitado realizarse como personas y alcanzar autonomía. Este trabajo, por un lado, les permite desempeñarse como madres comunitarias y, por otro lado, compartir con los niños; las ha hecho felices. Parece que, como personas externas al núcleo familiar se sienten cómodas al cuidar a los niños.

"Me parece que hago bien, ser una persona muy responsable en mi trabajo y en las cosas que yo me comprometo" (RAP/16).

"Considero que la etapa más feliz de mi vida fue la niñez por la época de navidad, jugábamos con las muñecas, las comidas" (RAP/16).

"Se siente realizada personal y laboralmente al asumir el rol de madre comunitaria" (RAP/16).

"El de contraer nupcias, puesto que lo considera como una bendición de Dios y el cumplir el anhelo de toda mujer como es el de ser madre" (RAP/16).

Según Corbella (1989), la autonomía o realización personal supone un "punto de referencia al que todo ser humano podría aspirar para ser cada vez él mismo, procurar actuar en este sentido aproxima a un nivel óptimo de autonomía personal" (p. 67).

Con base en las anteriores percepciones de las madres comunitarias, se deduce que, la satisfacción y autonomía personal les han posibilitado sentirse bien con lo que hacen, igualmente, estar comprometidas con su trabajo y, con ello, de acuerdo con Corbella (1989), ganar estatus y prestigio. Otros de los momentos que les han permitido a las madres comunitarias alcanzar su satisfacción y autonomía personal fue contraer matrimonio y realizarse como madre.

Conforme a las percepciones de las madres comunitarias que se han tejido con relación a esta categoría inductiva, estas madres consideran que, pese a las dificultades familiares, económicas, laborales, entre otras, las han asumido y esto ha posibilitado alcanzar las metas propuestas.



Autoestima

La autoestima se convierte en una de las contribuciones teóricas de la presente investigación; se la define como la imagen que se tiene sobre sí mismo e indica la capacidad del ser humano para enfrentar el mundo. La autoestima puede desempeñar una función importante en el desarrollo del niño y es algo diferente a la arrogancia. La autoestima se expresa con hechos: rendimiento escolar y las relaciones con los compañeros. Teniendo en cuenta la percepción de las madres comunitarias, su autoestima se la puede considerar como alta:

"Mi trabajo y ser el apoyo para mis hijos". "Me parece que hago bien al ser una persona muy responsable en mi trabajo y en las cosas que yo me comprometo" (A/6).

"Me parece que hago bien el papel de ser madre, porque en lo posible trato de estar en todos los momentos que necesitan tanto mis hijos como niños con los que trabajo" (A/6).

"Se consideran buenas mamás, desearían no sobreproteger a los hijos, puesto que esto les generaría el día de mañana inseguridad, incapacidad para establecer relaciones humanas, dependencia, entre otras" (A/6).

"Desearía ser menos perfeccionista, puesto que considera que es un defecto que no sólo la afecta personalmente, sino también a las personas que hacen parte del contexto familiar" (A/6).

"Lo que conozco de mí es hacer mi trabajo y ser el apoyo para mis hijos" (A/6).

"Soy demasiado sobreprotectora con mis hijos porque pienso que a veces sin querer les puedo hacer daño" (A/6).

> Yo lo que cambiaría es que soy una persona muy estricta en mis cosas, con mis compañeras soy muy estricta también, entonces como un poquito más flexible, un poquito no más, pero no tanto, y eso es una ventaja por qué ser estricto se hace las cosas bien o no se hacen. (A/6)

Las percepciones de las madres comunitarias develan que conocen sus características particulares, por ende, hacen que se diferencien de las demás personas. Es decir, tienen claramente identificadas sus potencialidades; si bien es cierto que tienen aspectos por mejorar, no dejan de lado ser mejores cada día. Corbella (1989) define la autoestima como: "la imagen y valoración que tenemos de nosotros mismos" (p. 218). Es así como los sujetos de investigación expresan que tienen fortalezas como madres comunitarias, pero, dentro de su sistema familiar creado, desearían cambiar algunos aspectos que entorpecen el normal desarrollo de los hijos.



Temores y miedos personales. La categoría de apegos y la subcategoría tipos de apegos contemplan para su estudio los temores y miedos personales, los cuales se hacen evidentes a través de las experiencias que se han tenido desde la infancia o en cualquiera de las etapas del ciclo evolutivo; se han quedado guardados en su interior, situación que lo condiciona por algún tiempo o por toda la vida cuando no se resuelven adecuadamente.

Sobre los temores pueden encontrarse aquellos referidos al temor de expresar sus sentimientos, situación que hace que el ser humano se sienta imposibilitado en el sentido de ofrecer a los demás su dinamismo, apertura y seguridad. Percepciones de las madres comunitarias posibilitan comprender que, como seres humanos, sienten temores a diferentes situaciones y no lo ocultan porque hacen parte de su ser. Las madres comunitarias expresan que sienten temor así:

“Le tiene miedo a las munchiras, apenas mira una queda paralizada” (TMP/26).

“Le teme a la muerte” (TMP/26).

“Lo que le da miedo son las alturas, así sean leves” (TMP/26).

“Me da miedo depender de alguien, pero confió en mis hijos que no me van a dejar” (TMP/26).

“A mí me da miedo dormir sola porque yo siento que me cogen” (TMP/26).

“Lo que me da miedo es la soledad” (TMP/26).

“Me da miedo es que lleguen las enfermedades y por esto no poder trabajar. “Lo que me da miedo es el centro y que se me haga de noche allá”. “Le temo a los insectos y a los ratones” (TMP/26).

Estas posturas de las madres comunitarias, referidas a temores y miedos personales, según Corbella (1989), están articuladas con lo siguiente: “los temores llevan implícita la respuesta temerosa; temores todos ellos comprensibles y que, en una u otra manera, han afectado a los seres humanos” (p. 275).

Frente a estas percepciones, es necesario aprender a controlar los temores, pues son la única alternativa para impedir que se presente el miedo que obstaculiza el normal desarrollo de la dinámica personal y familiar. Los miedos pueden deberse a situaciones vividas en el sistema familiar de origen (S.F.O), en algunas de las etapas en que no se tuvo la capacidad de contrarrestar su presencia de modo adecuado, por ejemplo, miedo a los fenómenos de la naturaleza, a ser rechazado, a la amenaza física; estos miedos obstaculizan los mecanismos de progreso y de avance.

Características de la personalidad. Esta subcategoría inductiva, referida a características de la personalidad y articulada con los apegos y los tipos de apegos, se la puede entender como los pareceres físicos, comportamentales,



hereditarios, que justifican los errores que se comenten durante el ciclo evolutivo del ser humano, situación que hace que el sistema familiar catalogue al individuo con los “mitos de la disculpa (…) fulano es así, es la copia exacta de… y eso no puede cambiarse; seguirá así aunque todos suframos por ello” (Ríos, 2014, p. 404). Asimismo, expresiones de las madres comunitarias conjugan las características de la personalidad, cuando expresan:

“Me parezco a mi madre porque es una madre muy estricta”. “Me parezco a mi hermano porque tenemos el carácter fuerte” (CP/7).

“Mi hijo mayor Jonathan, aunque es malo comparar, fue quien heredó las cosas buenas de mi esposo y de mí, al contrario de mi hijo menor” (CP/7).

“Me parezco a mi hijo porque es sincero y alegre” (CP/7).

“Me parezco a mi hijo mayor porque es sincero, callado, él no se defiende cuando lo agreden, y me parezco a mi hija en el carácter” (CP/7).

Las percepciones de las madres comunitarias aluden a que, la tendencia a buscar el “mito a quien se parece” se ve reflejado tal vez en los parientes con quien tienen afinidad o a los que más quieren. Desean probablemente tomar como modelos a sus progenitores, puesto que de ellos han aprendido valores, virtudes y formas de comportarse. Además, son conscientes de que los sistemas familiares lo integran personas diferentes y tienen claridad al comentar que los hijos no son iguales, que unos orientan su comportamiento teniendo como lineamiento los de sus progenitores, pero otros de los hijos optan por asumir actitudes negativas a las que vivió o evidenció en su sistema familiar.

Familia nuclear- extensa y ampliada- apoyo familiar y laboral

Los tipos de familia nuclear, extensa y ampliada- apoyo familiar y laboral, desde los apegos y los tipos de apegos, permite comprender a la familia como un sistema dinámico, en el que se establecen una serie de normas, las cuales inciden directamente en las relaciones que se establecen entre los subsistemas de la familia. Estas relaciones son, por lo general, positivas; se comparten sentimientos de solidaridad y de ayuda mutua, y se pueden hacer evidentes en las relaciones de intimidad y proximidad, también es probable que se afiancen dado el sentido de pertenencia entre sus miembros.

En el proceso investigativo, se identificó a la familia nuclear constituida por padres, madre e hijos. La importancia de constituir una familia nuclear no sólo radica en quienes la conforman, sino en el apoyo incondicional que se brinda entre los miembros del sistema familiar:

“Mis problemas y dificultades las comento con mi familia y a veces con una prima” (FNEA)/36).



"Con mi esposo, porque me da fortaleza, me apoya y me sabe escuchar" (FNEA/36).

"Comento mis dificultades con mi prima, ella me da apoyo moral" (FNEA/36).

Asociado a los conceptos, Quintero (1997) asume que la familia nuclear es aquella que está conformada por dos generaciones, padres e hijos, unidos por lazos de consanguinidad; es dinámica en su composición, evoluciona con los vaivenes de su ciclo vital y con los cambios socioculturales que la determinan. La familia extensa se la denomina como "familia trigeneracional, por cuanto son como mínimo tres generaciones que cohabitan e interaccionan permanentemente" (Quintero, 1997, p. 19).

Como complemento del proceso investigativo se encuentra la observación, cuyo objetivo fue la identificación no sólo de elementos de la dinámica interna, sino también conocer el sentido que las madres comunitarias le atribuyen a los apegos y a los tipos de apegos. La guía de observación posibilitó la identificación de elementos tales como: comunicación, control social y cohesión.

> Hubo buena armonía, comunicación aleatoria entre las participantes, permitiendo tener en cuenta a cada persona, favoreciendo la comunicación y la expresión de los sentimientos; también existe una homogeneidad en cuanto a los deseos y las expectativas de las participantes con relación al grupo, dándole estabilidad y cohesión a este; también existe la heterogeneidad en su justa medida, aportando así un poco de dinamismo y confrontación y de aceptación de las diferencias dentro del grupo, por otro lado, existe una participación voluntaria dentro del grupo y una adecuada organización del tiempo; está establecida la duración de las reuniones, el ritmo de los encuentros y la periodicidad. (DI/6)

> Hay madres comunitarias que hablan poco y su actitud es evocada en un momento u otro, pero participan en el grupo por su nivel de escucha, su presencia activa en un plano no verbal, compartiendo los objetivos y las realizaciones del grupo, implicándose en el desarrollo del taller en su medida. (DI/6)

"Entre las participantes hay intimidad en las relaciones, demostradas en el contacto, las miradas, el tono de voz y están en conformidad con las normas sociales establecidas según su cultura" (DI/6).

> La actitud corporal de cada una de las participantes se manifestó durante el taller y precisamente en el momento de la realización de la dinámica "el inventario", se identificó una madre que mostró poco interés para la participación activa dentro del proceso, asimismo, es importante resaltar a la madre comunitaria, una de las madres que más entusiasmo e interés demostró ante el encuentro. Pero al término del taller todas expresaron emociones agradables que reflejaron relajación y satisfacción. Se evidenció una buena comunicación verbal entre



> las participantes, unas madres más tímidas que otras, pero, en general, es clara la existencia de los lazos de interacción entre ellas. La comunicación no verbal también fue percibida, reforzando la importancia de los mensajes verbales. (DI/6)
>
> El grupo se desarrolla de manera espontánea y con relaciones de simpatía entre sus miembros. Las madres hablaban entre ellas, se sentaron juntas y se apoyaron mutuamente a través de gestos, miradas y palabras. Se identificaron varios roles dentro del grupo en función de sus capacidades o motivaciones, evidenciado en dos madres que ejercen el liderazgo dentro del grupo, otro rol relativo a la tarea, donde varias de las madres daban ideas y propuestas para el manejo de sus niños. (DI/6)

"Existen unas normas creadas por el grupo que refuerzan su cohesión y se materializan en comportamientos ritualizados, como la hora de llegada a la reunión, maneras de hablar y repartición de tareas" (DI/6).

> La estructura del hogar comunitario consta de un salón pequeño, el cual tiene 3 ventanas, el piso es de cerámica, el techo es bajo, pero aun así es organizado, donde se evidenció que cada niño tiene su cepillo de dientes, toalla de manos, hay presencia de juguetes, de cascos para el uso de juegos pesados, también se encuentra en el hogar una nevera pequeña, una grabadora, sillas, carteles alusivos a los derechos de los niños y una decoración que hace sentir una acogida y estímulo a los niños que pasan sus horas en este hogar. (DI/6)

Desde los apegos y los tipos de apegos, los elementos de la dinámica interna, que se evidenciaron a través de la observación, permitieron comprender que, en el grupo de madres comunitarias prima una atmósfera psicológica de armonía que posibilita que sus integrantes se sientan cómodas y tranquilas. Se identificó una comunicación asertiva, es decir, cada una de sus integrantes expresa sus pareceres en el momento oportuno; también, se presenta un nivel de comunicación emotivo profundo que les permite expresar sus sentimientos y emociones.

En el grupo se presentan diferentes papeles, como el de seguidor pasivo, aquel que se acoge a las decisiones de los demás. Estas personas comentan que no hablan por temor de hacer el ridículo o quedar mal ante las demás. De igual forma, se presentó un tipo de comunicación no verbal, donde los gestos, miradas, posturas del cuerpo y silencios debían ser interpretados por las demás personas.

A pesar de que existe diferencia de edades, rasgos de personalidad y formas de pensar diversas, en el grupo de madres comunitarias se presenta la cohesión, la cual posibilita que el grupo se mantenga en armonía e interrelacionado; al existir cohesión, se hace evidente el sentido de pertenencia al grupo. Existen normas explícitas en el grupo: horario de entrada a los talleres, reuniones y las de distribución de tareas.



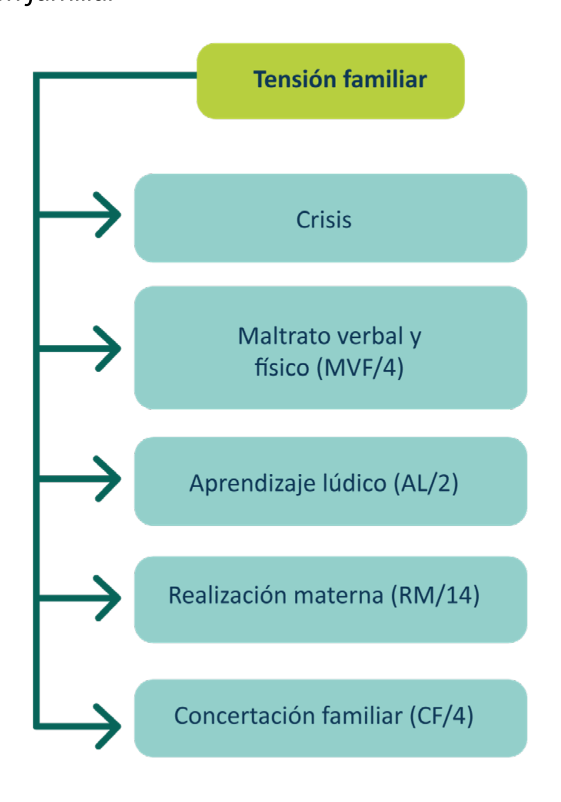
El hogar comunitario, aunque es pequeño, resulta un lugar cómodo para llevar a cabo los talleres; igualmente, pese a que no goza de una buena ventilación e iluminación, aspectos que de alguna manera entorpecen el trabajo, sí se cuenta con un lugar amplio, justo para recepcionar a las personas que asisten.

Tensión familiar

Para el desarrollo de la tercera categoría, se tuvo en cuenta lo relacionado con tensión familiar, la subcategoría referida a crisis; además, surgieron las siguientes categorías inductivas: maltrato verbal y físico (MVF/4); aprendizaje Lúdico (AL/2); realización materna (RM/14); concertación familiar (CF/4) (ver Figura 13).

Figura 13

Taxonomía sobre tensión familiar



La tensión familiar, desde esta investigación, es entendida como aquellas situaciones de presión asociadas a necesidades de cambiar algo; se dice que las tensiones están ahí y que requieren de un cambio para liberarse de ellas. Las siguientes situaciones puede generar tensión: no contar con el tiempo suficiente para acompañar a los hijos en su desarrollo, no resolver algo asociado a eventos anteriores (por ejemplo, una enfermedad crónica). Otras situaciones que producen tensión son las que tienen que ver con los esfuerzos de ajuste y de adaptación para enfrentar una demanda. Las madres comunitarias, a pesar de que lo que vivieron no era de mayor transcendencia, manifestaron lo siguiente:



"La madre comunitaria dice que se siente mal por la premura de tiempo y la falta de preparación para asumir este rol" (RM/14).

"Hay algunas madres que son muy jodidas, pero también hay otras que con buenas palabras le hablan al hijo y ellos saben entender" (RM/14).

"el abuelito también lloraba, que por eso el no dejaba de ser hombre, es decir, que hubo un enfrentamiento y no llegaron a un acuerdo" (RM/14).

Las anteriores percepciones se corroboran a través del sociodrama, en el que se pudo comprender el sentir de una de las madres comunitarias, porque comentó que si bien es cierto se le había asignado un tiempo para que pudiera aprenderse el guion del dramatizado, no fue suficiente y esto le generó tensión. Se puede decir que, si estas situaciones eventuales les producen estrés, con mayor razón las circunstancias familiares y laborales, dado que en ocasiones no cuentan con el tiempo necesario para brindarles la atención a los hijos y para responder a las exigencias laborales desde su rol como madre comunitaria.

A través de la técnica mencionada, se pudo apreciar otras de las percepciones de las madres comunitarias, como la referida a la tipificación sexual, desde la cual, los parámetros culturales dejan ver que el hombre no debe llorar, porque se le ha asignado el rol de fuerte y, por ende, no puede mostrar su debilidad. Muy probablemente en los subsistemas familiares se replica esta apreciación cultural.

Como subcategoría de la tensión familiar se encuentra la **crisis.** Para abordar el tema de crisis, es preciso tener en cuenta lo referente a conflicto, puesto que es algo inherente a la dinámica interna familiar y a los procesos sociales. En los contextos familiares, social y laboral se presentan las crisis, pero se deben asumir como experiencias de crecimiento personal; además, las crisis llevan al cambio, por tanto, depende del ser humano visualizarlas como una oportunidad de mejora. Al respecto, Pillman (1990) refiere:

> Es posible sufrir una crisis que no dé como resultado un cambio; muchas personas, muchas familias atraviesan el conjunto de las crisis de sus vidas sin agregar nada nuevo a su repertorio, sin aprender nada nuevo, y hay profesionales que dedican toda su carrera a proteger a las personas en crisis de modo tal que no aprendan nada ni de esas crisis ni de su vida. (p. 17)

Igualmente, en el contexto laboral se hacen evidentes las crisis, así como el contexto familiar no es ajeno a esta situación. Dadas las crisis que se presentan, en la familia es prudente realizar no sólo cambios en su interior, sino también tener en cuenta las presiones que se generan del mundo exterior. A la familia le ha correspondido asumir presiones del medio industrial, de la crisis de valores y de lo relacionado con lo tecnológico; situaciones que la han llevado a optar por nuevas formas de organización, como la inclusión de la mujer al mundo laboral, académico y productivo. Dichas situaciones han generado cambios en las normas sociales que habían definido el rol de hombre y de mujer y que ahora se han modificado.



Lo anterior lleva a pensar probablemente que no se puede hablar de una sola definición de crisis, lo que para una persona es crisis para otra no lo es. En este sentido, se debe tener en cuenta que, dentro de la crisis, juegan un papel importante la percepción, la experiencia personal y el contexto. Zapata (2012) hace una aproximación a la definición de crisis, cuando manifiesta:

> Un estado de transición o cambio inminente, caracterizado por la incapacidad de las personas y los colectivos para manejar situaciones específicas utilizando los métodos acostumbrados para resolver problemas, y por el potencial para obtener un resultado radicalmente positivo o negativo. (p. 27)

En efecto, la postura de la autora frente a la subcategoría crisis se articula con la de las madres comunitarias:

"Tenemos que superar, seguir adelante y esa es la fuerza que los hijos nos dan, y superar los problemas y las dificultades y seguir haciendo los estudios y buscar las capacidades" (CE/7).

Complementario a lo anterior, es pertinente expresar que, dentro de la categoría de tensión familiar y la subcategoría crisis, la tensión familiar se genera debido a que las demandas exigidas por el sistema son mayores que las capacidades con las que cuenta la familia; existen familias que crecen con las dificultades, otras, por el contrario, se disminuyen frente a las mismas.

Los resultados de la subcategoría crisis, que se manifestaron a través de las percepciones de las madres comunitarias, fueron las crisis caídas del cielo, las de desarrollo y las estructurales. Así, las crisis caídas del cielo las asumen como aquellas que son inesperadas, pero refieren haberlas podido asumir; estas crisis requieren del apoyo emocional desde el sistema familiar.

También, las madres comunitarias manifestaron, a través de sus percepciones, las crisis de desarrollo, las cuales se hacen evidentes en cualquier etapa del ciclo evolutivo de la familia; se generan por las eventualidades, como las decepciones amorosas de los hijos, crisis en las que debe tener en cuenta niveles de promoción y prevención. Las crisis estructurales también las explicitaron a través de sus comentarios, uno de ellos referido a la infidelidad por parte del cónyuge, situación que generó el divorcio entre el subsistema conyugal. Requieren, para su adecuado manejo, una intervención terapéutica y, en ocasiones, el manejo socio-jurídico.

Las crisis de desvalimiento no se percibieron en el contexto de las madres comunitarias y esto pudo deberse a que, si bien es cierto hacen parte de los sistemas familiares los adultos mayores, no se ha complejizado la situación, tal vez porque estas personas mayores no han presenciado el desvalimiento, dado que cuentan con el apoyo de los otros miembros del sistema familiar. El abordaje de las categorías inductivas también marca su relevancia en este proceso investigativo.



Maltrato verbal y físico

Desde la categoría tensión familiar y la subcategoría crisis, el maltrato verbal y físico deben trabajarse de manera articulada, dado que es posible que los modelos de formación sean los que se fijan con antelación; es decir, los preformados, particularidad que hace que, en ocasiones, sean visibilizados como extraños o raros, pues se salen de los cánones que el sistema exige. Según Carballo (1987): "el sujeto no puede crear nada, porque crear algo sería romper algo y eso se vive como una amenaza de retirada de afecto" (p. 490).

Al articular la postura del autor con la de las madres comunitarias, es preciso mencionar cómo se cataloga a un miembro de la familia cuando sus comportamientos son diferentes a los que de manera habitual se asumen en este contexto:

"Hasta el niño se comparó con el tío Jaime, que el abuelito también lloraba que por eso él no dejaba de ser hombre, es decir, que hubo un enfrentamiento y no llegaron a un acuerdo" (MVF/4).

Frente a lo mencionado, las madres comunitarias velan por el cabal cumplimiento de los derechos desde los hogares comunitarios, pero infortunadamente no se hace visible el cumplimiento de los mismos en todos los contextos familiares de donde provienen los niños, lo anterior se evidencia en los siguientes comentarios:

> Lo contrario de la primera situación, porque el niño empezó a llorar, le gritó que gallina, que porqué lloraba, que los hombres no lloran, que era cobarde y hasta el niño se comparó con el tío Jaime, que el abuelito también lloraba que por eso el no dejaba de ser hombre. (MVF/4)

"En la segunda situación la mamá lo entendía, le dio una oportunidad para que el niño le demostrara que el dulce no le iba a quitar el apetito ni mucho menos, sino que él iba a seguir comiendo bien" (MVF/4).

La categoría inductiva referida al maltrato verbal y físico emergió también de la técnica de dramatizado que se referenció al comienzo de la descripción, ya que permitió comprender que, en la primera situación resuelven las dificultades a través del conflicto; cuando esto sucede pueden imperar los gritos, las palabras soeces, la humillación, la burla. Unido a lo anterior se infiere que, en los sistemas familiares creados de las madres comunitarias, se tiene una postura diferente a la de los sistemas familiares de origen, cuando ponen de manifiesto que, por ser hombre también tiene derecho a sentir y a expresar sus emociones.

En la segunda situación, resuelta a través de la concertación, se puede comprender, a través de las percepciones de las madres comunitarias, que existe una forma diferente de resolver los problemas como el diálogo. También permite comprender que al hijo se le debe dar la posibilidad de expresar sus pensamientos,



sentimientos y emociones y así llegar a consensos, por ende, se generará un ambiente familiar adecuado. Hoy en día se debe optar por la concertación familiar.

Aprendizaje lúdico

El aprendizaje lúdico debe hacer parte de la tensión familiar y de las crisis, pues por medio de él las personas escenifican sus deseos y permiten defenderse de los conflictos. A través de este tipo de aprendizaje se evidencia el juego, donde es necesario tener en cuenta lo que hace presencia en el niño, cómo son las vivencias internas y también lo que desean los adultos para ellos. El juego es una actividad del niño ante la realidad y la fantasía; por tanto, el juguete le va a permitir volcar sus deseos y, de esta manera, cumplir con lo que pretenden, que es transformar el mundo. Al niño no le interesa cuál sea el juguete, es más un invento del adulto.

El niño puede jugar con frascos de remedios, con cajas de cartón y van a asociar la utilidad de estos con las vivencias que experimentan en sus núcleos familiares. En este sentido, las madres comunitarias encontraron el asocio de las vivencias diarias y los dramatizados, lo que permitió conocer experiencias referidas a lo siguiente:

“Hicieron el mejor esfuerzo de dramatizar y se aprendió, asociándolo al diario vivir” (AL/39).

Con base en el juego, el niño escenifica sus deseos, hace realidad aquello que se pudo contemplar como prohibiciones, defenderse de los conflictos que se les presentan y que no pudo resolver. Las madres comunitarias confirman tal situación así:

“Que se siente bien porque aprende de los dramatizados” (AL/39).

Otra madre comunitaria dice: “se siente mal por la premura de tiempo y la falta de preparación” (AL/39).

“Con los dramatizados se captaba más el mensaje” (AL/39).

“Una de las madres decía que era fácil hacer el papel de madre que el de hijo “(AL/39).

“Otra madre dice que es difícil por seguir al pie de la letra el guion del dramatizado, puesto que se retrocede a la niñez” (AL/39).

Una de las madres comunitarias da a conocer que para ella es difícil aprender a través de la lúdica: “que tenía muchos nervios porque hace cuatro años que no estudiaba y le tocaba llevar al pie de la letra el guion” (AL/39).



De acuerdo con las percepciones de las madres comunitarias, es preciso mencionar que, "en el juego no sólo debe hacer parte el niño, juega un papel muy importante la familia" (Ríos, 1989, p. 110). En esta ocasión, el dramatizado no fue realizado por niños, lo desarrollaron las madres comunitarias y se puso de manifiesto que, por medio del aprendizaje lúdico también se aprende, se hacen evidentes los problemas de la familia y los roles que se asumen dentro de ella.

A través de estas percepciones, las madres comunitarias permiten comprender, además, la dificultad de asumir posturas de la etapa de la infancia, probablemente hace años se hizo parte de ella, por ende, se convirtió en una compleja situación el hecho de retroceder a la misma. A pesar de que hubo dificultades para aprenderse el guion de este dramatizado, no hubo impedimento para mostrar lo que se les exigía a través de él. También, desde las posturas de las madres comunitarias, se reivindica el rol de madre, como se planteó en anteriores apartes del estudio, más que el de ser hija.

Realización materna

Desde la tensión familiar y las crisis, es indispensable su articulación con la realización materna, dado que juega un papel definitivo, para Ríos (2014), se denomina "encuentro perfectivo con la madre" (p. 734). Independiente de la pertinencia asociada con la realización materna, es importante destacar aquello que las madres comunitarias expresan frente a la misma, cuando aluden que la crianza debe ser con el corazón:

"En la segunda situación la mamá lo entendía, le dio una oportunidad a que el niño le demostrara que el dulce no le iba a quitar el apetito ni mucho menos, sino que él iba a seguir comiendo bien" (RM/14).

"Hay algunas madres que son muy jodidas, pero también hay otras que con buenas palabras le hablan al hijo y ellos saben entender" (RM/14).

Esta categoría referida a realización materna, identificada a través del dramatizado, permite inferir que, esta actitud no sólo se hace evidente a través de la presencia de los hijos, sino también juegan un papel importante la valía como mujer, la autoestima, la responsabilidad que trae consigo asumir este rol y la actitud de entereza frente a lo que se concibe como realización materna.

Concertación familiar

La tensión familiar y las crisis deben ser trabajadas desde la otra cara: la concertación familiar; entendiéndola desde la postura de Ríos (2014) cuando alude que "no es familia sana la que carece de dificultades, sino la que sabe cómo encararlas, delimitarlas y buscar una vía de solución, aunque no sea de disolución total y absoluta de lo que la afecta" (p. 458).



En los contextos donde se desenvuelven las madres comunitarias, se presenta la concertación familiar por medio de acuerdos y el diálogo, que hace posible que se llegue a tomar decisiones pertinentes, además, priman los intereses comunitarios sobre los personales. Cuando se llegan a acuerdos se presenta una comunicación retroalimentada, fluida y clara; situaciones que permitieron comprender la concertación familiar fueron las siguientes:

“En la segunda situación se llegó a un acuerdo” (CF/4).

“Una de las madres decía que era fácil hacer el papel de madre que el de hijo” (CF/4).

Otra de las madres comunitarias dio a conocer que sus problemas los comparte “con mi mamá y con mi hija” (CF/4).

“Mis problemas los comento con María Cristina mi hija, ya que está cerca y me entiende” (CF/4).

Unido a las anteriores percepciones de las madres comunitarias, es preciso expresar que los miembros del sistema familiar llegan a concertaciones, dado que dentro de ellos se resuelven las dificultades y no se hace necesario recurrir a expertos. Además, se llegan a la concertación porque tienen unos confines territoriales y emocionales bien definidos. A pesar de las adversidades que se suelen presentar, las asumen con madurez y las establecen como un aprendizaje de vida; se llegan acuerdos familiares dado que están en apertura de adaptarse a las exigencias del medio y a los requerimientos socioculturales presentes en el sistema externo.

Capítulo 6.

Implicaciones para la práctica de las MC



Hacen parte de este capítulo las implicaciones para la práctica de las MC, implicaciones para la práctica de los trabajadores sociales y las limitaciones y perspectivas de la investigación.

Implicaciones para la práctica de las madres comunitarias

Con relación a los resultados, la idea es no de generar máximas frente a los resultados encontrados, sino de hacer sugerencias o recomendaciones para tener en cuenta en su quehacer laboral. Las MC, en su quehacer cotidiano, deben tener un manejo certero de lo que son las pautas de crianza y su injerencia en la formación de los niños; por tanto, en su hacer, pueden orientar su labor al tener en cuenta aspectos de vital importancia como el componente ético y la formación personal y familiar de los niños que tienen a su cargo.

En primera instancia, desde el componente ético, las MC deberían tener en cuenta principios que son inherentes a todo el quehacer de su función, y que están orientados, en primera instancia, al respeto a la diferencia, es decir, que deben aportar en la formación de niños sin distingo de ninguna clase, raza o nación.

Otros de los principios que pueden tener presente en su quehacer cotidiano es el de la individualidad, puesto que el ser humano es único e irrepetible; desde esta connotación, cada uno tiene una forma de pensar, sentir y actuar que lo hace diferente. De igual manera, es prudente optar por el principio referido a la confidencialidad, es decir, guardarán el secreto de lo que puedan comentarle en la esfera personal o familiar las madres o padres usuarios. Otro sería el de posibilitar unas adecuadas relaciones interpersonales, donde prime la valía del ser humano, antes que cualquier aderezo que distorsione el deber ser de madre comunitaria. Dichos principios podrían ser los pilares que, de manera inherente a su quehacer, guíen tanto su formación personal como familiar y laboral.

En segunda instancia, en cuanto a las implicaciones para la formación personal de los niños, a manera de sugerencia, las MC tendrán en cuenta que el ser humano es diferente a los demás y que estos rasgos, en los cuales es preponderante lo





social, familiar, económico y cultural, les permitirán formar su personalidad. Dentro de esta personalidad se tendrá presente que cada ser humano tiene un yo ideal, que significa la imagen que cada quien tiene de sí mismo y se esfuerza por llegar a tener.

Las MC propenderán por ubicar al niño como un ser humano que tiende a satisfacer unas necesidades básicas de protección, estima, afecto, crecimiento y desarrollo, ante las cuales tienen el deber de que los niños lleguen a satisfacerlas. Además, es prudente tener presente que el niño tiene, dentro del desarrollo de su vida, situaciones favorables a las cuales se adapta, pero existen otras que son negativas y ante las que se defiende. Estas precauciones se convierten en mecanismos de defensa que pueden verse reflejados en cualquier situación y pueden acompañarlo durante toda su vida, pero las madres comunitarias pueden canalizarlos de una manera adecuada.

Dentro de las implicaciones para la práctica de las MC, se propenderá por ubicar al niño en un estatus reconocido socialmente. Tendrán, por ello, unas reglas que cumplir dentro de su contexto familiar: las reglas explícitas, reconocidas por todo el núcleo familiar; implícitas, que son de manejo interno dentro de su sistema, y las secretas, que son conocidas por algunos miembros del sistema familiar, pero harán parte de otro contexto, como es el hogar comunitario, el cual le exigirá que cumpla con unos requerimientos para que pueda ser aceptado.

A las MC, para su práctica, se recomienda que tengan presente que el niño, de acuerdo con el contexto en donde se desenvuelve, cumple un rol como hijo, hermano, estudiante, independiente de ese rol, debe tomar unas funciones que desde el contexto familiar y social se le exige.

Además, tendrá en cuenta, en su quehacer cotidiano, que el niño debe aprender significativamente para la vida; para que este aprendizaje se visualice, necesita de unos patrones de formación adecuados, llámense estos progenitores o, por qué no decirlo, las MC. Como sugerencia, no se debe olvidar que el niño aprende por imitación. Dentro de su desarrollo como ser humano, el niño tiene unos elementos que lo identifican como una persona coherente; esta coherencia se hace visible en aspectos relacionados como el tener, sentir, hacer y estar. Dentro de los lineamientos personales, es importante que la madre comunitaria conozca del niño la autoestima, autonomía, sentimientos, pensamientos, creatividad, solidaridad, comportamientos, actitudes, temores, miedos y personalidad, entre otros rasgos que le van a permitir comprender a fondo a los sujetos sociales, por ello, su manejo deberá ser singular.

A manera de recomendación, se debe tener presente que el niño tiene un vínculo emocional denominado apego, y del adecuado vínculo que se establezca entre los progenitores se tendrá a futuro niños con características de un apego seguro, ansioso, ambivalente o desorganizado. Por lo tanto, es deber de los progenitores



y de las MC velar para que el niño haga parte de contextos familiares donde la primera figura de apego, como lo es la madre, prodigue seguridad emocional para formar a una persona independiente socialmente, segura y con características de establecer relaciones con el sexo opuesto. La madre es la primera figura de apego, pero también hacen parte figuras secundarias y complementarias, como el padre y los hermanos, situación que lleva a que se genere jerarquías de apego.

Otra de las implicaciones para la práctica de las MC tiene que ver con que se tenga en cuenta que todo ser humano tiene unas etapas que hacen parte del ciclo evolutivo del individuo, y dependiendo del adecuado manejo que se dé en cada una de ellas se visualizará individuos con personalidades adecuadas. No se trata únicamente de conocer que estas etapas están referidas al periodo de gestación, nacimiento, infancia, adolescencia, juventud y adultez mayor, sino que cada una de ellas tiene unas particularidades que se deben manejar de manera asertiva. Si se presentara alguna anomalía en la esfera física, cognitiva, emocional o social, será preciso buscar herramientas de intervención para manejarlas adecuadamente.

El niño hace parte de un sistema, ya sea familiar, social o comunitario, y al pertenecer a ellos, si una de las partes falla, se afecta el todo y viceversa. El niño hace parte de sistemas y subsistemas, por ejemplo, de un subsistema fraternal y un subsistema parentofilial, en los cuales se debe tener en cuenta, dado que están conformados por diferentes generaciones, el manejo apropiado de unos confines emocionales y territoriales.

Asimismo, dentro de los sistemas se debe tener presente la sinergia que se establece entre los miembros del sistema familiar; no se le debe confundir con sumatividad, o sea, la suma de conductas de los miembros que hacen parte del sistema familiar; se hace prudente respetar la interrelación de las conductas, pero también su individualidad. Además, en el contexto donde el niño se desenvuelve existe una interdependencia de los sistemas, propiedad que permite visualizar la forma cómo influye un sistema en otro; es decir, la injerencia, bien sea positiva o negativa, que cobra cada uno de ellos en el proceso de formación del niño, adolescente o joven, entre otros. Las MC deben tener presente que en los sistemas en los cuales el infante está integrado existen límites, que son aquellos que permiten identificar hasta qué punto se puede llegar como ser humano y hasta qué punto comienza el límite del otro. Esta claridad posibilitará conocer que la libertad de una persona termina en donde comienza la del otro.

El niño hace parte de una familia en la cual hay aciertos y desaciertos, e independientemente de cómo los segundos influyan en los miembros, la familia sigue guardando su identidad, su unicidad. El niño hace parte de estos contextos, por tanto, de la manera cómo se mantenga el equilibrio de este núcleo familiar, será la estabilidad emocional de sus integrantes.



Las MC propenderán por familiarizarse con los cambios que pueden surgir en los contextos familiares en donde se desenvuelven los sujetos sociales y con las modificaciones substanciales que se presenten, con lo cual se puede lograr un cambio significativo o un cambio coyuntural. Las MC están llamadas a generar cambios dentro de los sistemas familiares, de carácter substanciales, de transformación, porque el anquilosamiento al que se ven expuestas las familias es lo que hace que sigan afianzando su formación tradicional.

Las MC, en su cotidianidad, identificarán que el niño hace parte de una familia con una tipología definida, llámese nuclear, conformada por padre, madres e hijos; extensa, de la cual hacen parte padre, madre, hijos y parientes colaterales -yernos, nueras, cuñados, ahijados, entre otros-; monoparental, uno solo de los progenitores con sus hijos; reconstituida, conformada por mis hijos, tus hijos y nuestros hijos; familia con soporte, en donde el hermano mayor es quien responde por las necesidades del hogar, entre otras. Lo importante no es solo identificar la clasificación de las familias, sino tener presente que cada tipología es diferente y que su denominación no va ligada solamente a quienes la integran, sino a la forma como manejan sus problemáticas, límites, relaciones de intimidad, alianzas, coaliciones o miembros distantes.

En estas implicaciones, para la formación de los niños, los ubicarán en una historia de vida de los padres, puesto que es conveniente conocer que, así como este sujeto social hace parte de un sistema familiar creado, también proviene de un sistema familiar de origen, donde los parientes que le han antecedido también han tejido una historia familiar, que de manera positiva o negativa han influido en su formación personal.

Dentro de la historia de vida de los padres podrán ubicar los mitos, secretos familiares, reglas, normas y problemas, aspectos que no son identificados con facilidad y necesitan de periódicas sesiones para determinar su origen, si la familia permite que se indague sobre estos elementos. La claridad que tengan de los mismos permitirá comprender la dinámica interna familiar, elementos entre los que se puede mencionar los siguientes: autoridad, normas, premios y castigos y comunicación, de los cuales ya se hizo una descripción más detallada en fragmentos anteriores.

En su quehacer laboral, a manera de observación, las MC tendrán en cuenta que la base de toda relación es la comunicación, entendida como la interrelación que se establece entre dos o más personas, para ello, se necesita que tanto el emisor como el receptor hablen un mismo lenguaje. Dentro de la comunicación, hablarán de unas tipologías, la verbal y la no verbal; de unos niveles, el informativo, el racional y el emotivo profundo; también tendrán presente que se geste, en el proceso comunicacional, modelos como impertinente, conciliador, superrazonador; tendrán en cuenta que si no se genera una adecuada comunicación, habrá perturbaciones,



como el uso inadecuado de la semántica, percepción, transferencia, proyección, medios de comunicación y sentimientos de ansiedad y presión.

Como parte de los contextos en los cuales las MC cumplen un papel primordial en la formación de los niños, se torna vital incluir la tensión familiar, que se hace presente cuando los medios tradicionales que ha utilizado la familia, como norma para la solución de los problemas, no son suficientes, dado que la magnitud del mismo es mayor que las estrategias que habitualmente se ha utilizado.

Dentro de la tensión familiar harán que se eviten las crisis, ante las cuales podrán establecer criterios para su manejo; estarán focalizados en propender porque los sistemas familiares creados las consideren como posible decisión o discernimiento, al hacer que las vean como inevitables, pero con la certeza de saberlas canalizar.

Los elementos planteados anteriormente permiten, de manera puntual, esclarecer que las MC tienen, frente a su quehacer cotidiano, una responsabilidad en la que no solo cuenta el adecuado manejo de sus funciones que, como tal les otorga el Estado, sino también que son parte importante dentro de la formación integral de los niños y niñas que tienen a su cargo.

Limitaciones y perspectivas de la investigación

Dentro de este ítem es importante destacar que, si bien es cierto, se adelantó un proceso investigativo interesante, también es momento de plantear nuevas posibilidades para que sean retomadas por otras personas que consideren trabajar las pautas de crianza de las MC.

Con los resultados obtenidos en el proceso investigativo, tanto el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF) como otras instancias que trabajan con niños, niñas y familia podrán plantear programas y políticas integrales.

En este proceso investigativo se trabajó sobre las pautas de crianza para las MC del corregimiento de Mocondino a nivel de la historia de vida de los padres, apegos y tensión familiar; sería pertinente trabajar la misma intensión desde los padres y madres usuarios. También se torna valioso abordar un estudio en el que se tenga como propósito de investigación hacer una comparación desde lo que se encontró en las MC del corregimiento de Mocondino y las vivencias que experimentan las agentes comunitarias de algunos de los hogares comunitarios del municipio de Pasto.

En el mismo sentido, es pertinente destacar que, el proceso investigativo abre posibilidades de capacitación en otras instancias sociales y laborales donde se desenvuelven las MC del corregimiento de Mocondino, puesto que, al ser parte activas del proceso, se tiene la certeza de que se pueden convertir en multiplicadoras del conocimiento adquirido.



Si bien es cierto, este proceso investigativo se adelantó teniendo como referente el paradigma cualitativo, sería interesante abordar el tema de las pautas de crianza de las MC del corregimiento de Mocondino desde el paradigma cuantitativo y, con base en estos resultados, hacer un estudio comparativo desde los dos paradigmas.

Teniendo en cuenta los resultados de la investigación, sería importante capacitar a las MC del municipio de Pasto para que no únicamente conozcan el quehacer de sus colegas, sino lo que se teje en su dinámica interna familiar y los aportes que pueden recibir para la formación de sus hijos, niñas y niños usuarios.

Bajo uno de los criterios de inclusión para seleccionar la unidad de trabajo de la presente investigación -ser madre comunitaria-, sería pertinente adelantar otra investigación sobre las pautas de crianza de las Madres Fami, como sujetos sociales que hacen parte de los programas adscritos al Instituto Colombiano de Bienestar Familiar ICBF.

Por último, el estudio adelantado servirá para ampliar las temáticas de la electiva de profundización: pautas de crianza; igualmente, fortalecer los programas analíticos sobre teorías y procesos de intervención con individuo y con familia.



Conclusiones

A partir de la primera categoría referida a pautas de crianza junto con su subcategoría tipos de autoridad, se comprendió la percepción que tienen las madres comunitarias: propender por una autoridad democrática, donde se tiene en cuenta las opiniones de los hijos, se fortalece la corresponsabilidad social y se posibilita la autonomía. No desean que, en los contextos familiares, se genere una autoridad autocrática, pero tampoco una autoridad negligente. Como otra de las subcategorías de las pautas de crianza se definió la comunicación, frente a lo cual, desde las percepciones de las madres comunitarias, se comprendió el tipo de comunicación: verbal y escrita; en cuanto a los niveles de comunicación: el informativo y el emotivo-profundo.

Respecto a las pautas de crianza desde la subcategoría normas, la percepción de las madres comunitarias es sobre la existencia de reglas claras, precisas y concertadas, tanto en los sistemas familiares como en el campo laboral. Este establecimiento de normas permite percibir la importancia de una posible aplicación en diferentes contextos y la réplica de la formación integral en los sistemas familiares creados por las madres comunitarias, dada la injerencia, en algunos casos, de sus sistemas familiares de origen. Además, corroborar estas normas puede deberse a la orientación que se ha brindado desde Trabajo Social, a través de los talleres reflexivos y del acompañamiento que hizo la tesista a este grupo de madres comunitarias durante 5 años.

En cuanto a los premios y castigos, como otra de las subcategorías de las pautas de crianza, se logró identificar que, en algunos sistemas familiares de origen de las madres comunitarias, primó más el castigo físico, que los incentivos; caso contrario sucedió en los sistemas familiares creados. Estos incentivos percibidos por las madres comunitarias estaban reflejados en premios materiales y también a través de los elogios.

De este apartado emergieron categorías inductivas desde los tipos de autoridad: autoridad con afecto, normas y respeto; sistema familiar generador de agresión; incumplimiento de leyes; formación humana en espacios académicos, e irresponsabilidad en adolescentes. De la subcategoría comunicación emergieron categorías inductivas: costumbres y satisfacciones personales y laborales; nivel de comunicación emotivo profunda y baja autoestima. El aporte de estas categorías inductivas, tanto para la familia como para la profesión de Trabajo Social, es el de tener presente que las pautas de crianza y sus subcategorías y categorías inductivas deben abordarse como posibilidad en la formación de los niños. Sin dejar de lado que cada contexto familiar es único y que es probable que surta, en el mejor de los casos, el efecto que se espera; no obstante, puede suceder que, en otro contexto familiar, la respuesta puede ser no tan favorable, dada la



percepción que tiene esa familia sobre la formación. También es prudente incluir que el sistema familiar no es el único campo donde se desenvuelve el niño, existen otros contextos como el grupo de pares, educativo, que probablemente pueden influir, positiva o negativamente, en ellos.

De igual forma, cobra relevancia, para uno de los métodos de Trabajo Social, la Familia, puesto que permite comprender que el núcleo familiar no se lo puede idealizar, ya que está conformado por personas que pueden errar, que, si bien buscan lo mejor en su dinámica interna familiar, las posturas de formación que implementan los progenitores, a veces, no son las más pertinentes; esto, probablemente, puede llevar a que la familia sea un sistema generador de agresión y de conflictos. Cabe señalar que, en el sistema familiar, la responsabilidad está dada en la triada: padre, madre e hijo.

De la categoría referida a historia de vida de los padres y su respectiva subcategoría elementos que subyacen a la historia de vida de los padres, se comprendieron, a través de las percepciones de las madres comunitarias, sólo los referidos a formación de los problemas y la forma de solucionar los problemas; los referidos a mitos, creencias, secretos familiares no se percibieron a través de las posturas de las madres comunitarias. De esta categoría y subcategoría, es importante mencionar que, a través de las percepciones de las madres comunitarias, surgieron categorías inductivas: historia de vida personal y familiar; logros personales, académicos y familiares; crisis caídas del cielo y crisis estructurales.

La importancia que reviste para la formación en Trabajo Social es que una posible forma de aproximarse al sujeto de intervención es conociendo la historia de vida personal y familiar, porque en esas instancias es probable que se tejan vivencias privadas, por ello sólo han sido de incumbencia de ese núcleo familiar. Desde el acercamiento que se haga a esa esfera personal, se puede conocer la forma de pensar, sentir y actuar de ese sujeto social, que, tal vez dada la injerencia del sistema familiar, no se la permitido su sentir como ser humano. La formación de los problemas y la forma cómo los solucionan es una de las percepciones de las madres comunitarias frente a la subcategoría, elementos que subyacen de la historia de vida de los padres; lo anterior se pueden hacer evidente porque afloran de la misma cotidianidad; caso contrario sucede en la identificación de mitos, ya que es posible que se requiera de un abordaje más profundo, puesto que estos se transmiten de una generación a otra, pero de manera inconsciente.

Por su parte, las crisis son un aporte para la profesión de Trabajo Social y para la familia, puesto que las madres comunitarias las perciben como una posible oportunidad, cambio, no como algo negativo o generador de una probable tensión.

En lo referente a la categoría apegos y subcategoría tipos de apegos, se evidenció en las madres comunitarias sólo el apego seguro e inseguro, tal como los denomina John Bowlby. Es prudente aclarar que, desde una de las perspectivas teóricas



sobre familia, como es la posición de la antropóloga Claudia Fonseca, existe una manera diferente de aproximarse a estudiar la teoría de los apegos. Las categorías inductivas encontradas fueron las siguientes: realización y autonomía personal; autoestima; temores y miedos personales; características de la personalidad; familia nuclear-extensa y ampliada-apoyo familiar y laboral.

Dentro de la categoría de apegos, subcategoría tipos de apegos y las categorías inductivas, cabe reconocer un posible aporte al método de familia, puesto que reivindica la teoría sistémica, al referir que, un niño que ha vivido en un ambiente cordial y de familiaridad tendrá un apego seguro, alta autoestima, con adecuadas relaciones interpersonales, entre otros aspectos; sin embargo, en caso contrario, el niño tendrá un apego inseguro, con características de inseguridad, baja autoestima, poca capacidad para establecer relaciones interpersonales. Lo anterior corrobora la premisa de la teoría sistémica: si el todo falla, fallan todas sus partes y viceversa.

Una forma para que la profesión de Trabajo Social y la familia, como método de intervención, se enriquezcan corresponde a conocer una manera diferente de abordar la teoría de los apegos, como la planteada por Claudia Fonseca, en la cual expone que, no necesariamente el contexto familiar de donde proviene el niño es el generador de estos tipos de apegos (seguro o inseguro). Se une a ello los cuestionamientos que, desde los últimos quince años, se han realizado sobre el tema en la gran mayoría de países del mundo, entre ellos: Argentina, Brasil, Canadá, Catalunya, Ecuador, España, Estados Unidos, Francia, Guatemala, Perú, Oceanía y Suecia. Como un referente histórico que también sirve de soporte para la posición de la citada antropóloga es el encuentro que se llevó a cabo en el marco de la celebración de los veinte años de la Convención de los Derechos de la Niñez (CDN), enunciada en 1989 por las Naciones Unidas.

De la categoría referida a tensión familiar y subcategoría tipos de crisis, se comprendieron las crisis caídas del cielo, crisis de desarrollo y las crisis estructurales. Cada una de éstas se presentaron de acuerdo con las situaciones generadas en los sistemas familiares de las madres comunitarias. Esta denominación se la retoma de la autora Ángela María Quintero, quien refiere que debe darse un tratamiento oportuno a cada una de ellas, para que no lleguen a generarse crisis activas de las cuales es difícil salir.

Desde la categoría tensión familiar y la subcategoría crisis, es importante mencionar que se convierten en un gran aporte tanto para la profesión como para la familia, puesto que permite conocer las tensiones en la familia, dado que los recursos que dispone son menores que las exigencias del sistema y estas situaciones pueden generar estrés familiar. También son importantes para la familia porque permite abordar la tensión familiar mediante el uso de los recursos que posee, pero también de las capacidades de afrontamiento, es decir, el apoyo externo que debe buscar para plantear unas posibles alternativas de solución frente a las problemáticas existentes. Se puede decir que un aporte para la profesión de



Trabajo Social es la articulación de la tensión familiar con las categorías inductivas: historia de vida personal y familiar; temores y miedos personales; aprendizaje lúdico y concertación familiar.

Un elemento que reviste importancia es la novedad desde el planteamiento que se hace las categorías y subcategorías, puesto que no se han trabajado las pautas de crianza desde los aspectos referidos; además, resultan pertinentes porque las categorías y subcategorías referenciadas son fruto de procesos investigativos y de revisiones bibliográficas que se hicieron desde la consolidación del estado de la cuestión de la presente investigación. Por su parte, las categorías inductivas que emergieron de la investigación se tornan relevantes dado que serán las contribuciones teóricas para el abordaje de las categorías y subcategorías, referidas en los apartes anteriores.

Otro aspecto importante del estudio es la metodología implementada, teniendo en cuenta que los trabajos referenciados en el estado de la cuestión de la presente investigación se han desarrollado a través del paradigma cualitativo, aspecto coincidente con el presente. Además, el enfoque interpretativo, que orientó la presente investigación, no se lo seleccionó en las otras investigaciones, hecho que evidencia la pertinencia de este trabajo.



Referencias

Ackerman, N. (1961). *Diagnóstico y tratamiento de las relaciones familiares: psicodinamismos de la vida familiar.* Hormé.

Alcaldía de Pasto. (2020). Municipio de Pasto [imagen]. https://www.pasto.gov.co/

Alcaldía de Pasto. (s.f.). 17 corregimientos. https://www.turismopasto.gov.co/mapa-corregimientos//

Álvarez, J., Pemberty, A., Blandón, A. y Grajales, D. (2012). Otras prácticas de crianza en algunas culturas étnicas de Colombia: un diálogo intercultural. *El Ágora, 12*(1), 89-102. https://doi.org/10.21500/16578031.225

Anonymous. (2015, 8 de diciembre). Mocondino. *Lavozquillacinga 104.9.* http://lavozquillacinga.blogspot.com/2015/12/mocondino.html

Aracena, M., Balladares, E., Román, F. y Weiss, C. (2002). Conceptualización de las pautas de crianza de buen trato y maltrato infantil, en familias del estrato socioeconómico bajo: una mirada cualitativa. *Revista de Psicología, 11*(2), 39-53. https://doi.org/10.5354/0719-0581.2002.17286

Benavides, A. y Zambrano, C. (2020). Módulo de Desarrollo Humano. Universidad Mariana.

Bowlby, J. (1998). *El apego y la pérdida*. Ediciones Paidós Ibérica S.A.

Cabello, A., Ochoa, J. y Filp, J. (1994). *Pautas y prácticas en la crianza de niños y niñas entre 0 y 6 años de sectores pobres.* CIDE-CELAM-UNICEF. https://repositorio.uahurtado.cl/handle/11242/8294

Carballo, J. (1987). *Violencia y ternura*. Editorial Espasa-Calpe.

Casas, G. (s.f.). Las crisis familiares. Una oportunidad para el desarrollo familiar. Universidad de Costa Rica. http://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/docente/pd-000193.pdf

Chadi, M. (2000). *Redes sociales en el trabajo social*. Espacio Editorial.

Consejo Municipal para la Gestión del Riesgo de Desastres (CMGRD). (2016). Estrategia municipal para la respuesta a emergencias y desastres. Alcaldía de Pasto. http://www.gestiondelriesgopasto.gov.co/new/images/Prensa_Boletines/EMRE_Pasto.pdf

Corbella, J. (1989). *Miedo al silencio*. Ediciones Printer Colombiana Ltda.

Frankl, V. (1991). *El hombre en busca de sentido* (Diokiri, Trad.; 12.ª ed.). Editorial Herder.





Galeano, E. (2004). *Diseño de proyectos en la investigación cualitativa*. Fondo Editorial EAFIT.

Gobernación de Nariño. (2016, 1 de enero). Historia del departamento de Nariño. http://2016-2019.narino.gov.co/inicio/index.php/mi-departamento/historia

Guba, E. y Lincoln, Y. (2000). Paradigmas en competencias en la investigación cualitativa. En C, Denman y J. Haro (compiladores), *Por los rincones. Antología de métodos cualitativos en la investigación social* (pp. 113-145). El Colegio de Sonora. https://biblioteca.colson.edu.mx/e-docs/RED/Por_los_rincones-DENMAN_HARO.pdf

Hernández, Á, (2004). *Psicoterapia sistémica breve: la construcción del cambio con individuos, parejas y familias.* Ediciones El Búho.

Hospital Universitario Departamental de Nariño. (2016). Plan de desarrollo Hospital Universitario Departamental de Nariño. Un Hospital seguro con alma y corazón para el buen vivir 2012-2016. https://www.hosdenar.gov.co/images/documentos/oficina_asesora_de_planeacion/01.PLAN-DE-DESARROLLO-DEFINITIVO-APROBADO-Y-PUBLICADO.pdf

Hurtado, S. y Ospina, L. (2010). *Proyecto "Explorando mi pequeño mundo". Educación en Hogares comunitarios* [Tesis de pregrado, Universidad Tecnológica de Pereira]. Repositorio UTP. https://hdl.handle.net/11059/1602

Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF). (2019). Mapa estratégico 2015-2016. https://www.icbf.gov.co/sites/default/files/mapa_estrategico2015-2018-1-1_0.pdf

Kisnerman, N. (1989). *Pensar el Trabajo Social. Una introducción desde el construccionismo* (2.ª ed.). Grupo Editorial Lumen Hvmanitas.

Mieles, M. y García, M. (2010). Apuntes sobre socialización infantil y construcción de identidad en ambientes multiculturales. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 8*(2), 809-819. https://revistaumanizales.cinde.org.co/rlcsnj/index.php/Revista-Latinoamericana/article/view/72

Milenioscuro. (2016, 14 de julio). Mapa de Nariño [imagen]. *Wikipedia*. https://es.wikipedia.org/wiki/Provincias_de_Nari%C3%B1o#/media/Archivo:Mapa_de_Nari%C3%B1o_(subregiones_2005).svg

Moncayo, S. (2017). *Pautas de crianza: El sentido de las madres comunitarias del corregimiento de Mocondino-Nariño-Colombia* [Tesis doctoral, Universidad Nacional de La Plata]. Repositorio Institucional de la UNLP. https://doi.org/10.35537/10915/59260



Mora, A. y Rojas, A. (2005). Estilo de funcionamiento familiar, pautas de crianza y su relación con el desarrollo evolutivo en niños con bajo peso al nacer. *Revista de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud 3*(1), 1-25. https://revistaumanizales.cinde.org.co/rlcsnj/index.php/Revista-Latinoamericana/article/view/312

Mora, C. y Moncayo, S. (2014). *Pautas de crianza con enfoque diferencial en el departamento de Nariño.* Editorial Universidad Mariana.

Mortis, S. (s.f.). *Paradigmas de investigación cualitativa*. Instituto Tecnológico de Sonora. http://biblioteca.itson.mx/oa/educacion/oa2/ParadigmasInvestigacionCualitativa/index.htm

Nieto, M. (s.f.). Ruta integral de atención. Entidades participantes. https://sites.google.com/site/rutaintegraldeatencionbogota/entidades-participantes?pli=1

Perdomo, E. (2008). *Identificación de las condiciones laborales que generan estrés en las madres comunitarias del sector de la comuna 8 de la ciudad de Neiva* [Tesis de pregrado, Universidad Surcolombiana]. Archivo digital. https://contenidos.usco.edu.co/salud/images/documentos/grados/T.G.Salud-Ocupacional/98.T.G-Elvis-Adneth-Perdomo-Ordoez-2008.pdf

Pillman, F. (1990). *Momentos decisivos: tratamientos de familias en situaciones de crisis.* Paidós.

Quintero, Á. (1997). *Trabajo social y procesos familiares*. Editorial Lumen.

Ramírez, I. (s.f.). *Los diferentes paradigmas de investigación y su incidencia sobre los diferentes modelos de investigación didáctica.* CEDESI.

Ríos, J. (1993). La orientación familiar: niveles, contenidos y técnicas. En J. Quintana (coord.), *Pedagogía familiar* (pp. 151-158). Editorial Narcea.

Ríos, J. (2014). *Manual de orientación y terapia familiar.* Editorial ACCI.

Rossetti-Ferreira, M. C. y Costa, N. R. (2012). Construcción de vínculos afectivos en contextos adversos de desarrollo: importancia y polémicas. *Scripta Nova, 16*(395). https://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-395/sn-395-2.htm

Santelices, L. (2011). La familia desde una mirada antropológica: requisito para educar. *Pensamiento educativo. Revista de Investigación Educacional Latinoamericana 28*(1), 183-198. https://pensamientoeducativo.uc.cl/index.php/pel/article/view/29279

Unknown. (2013, 17 de enero). Corregimiento de Mocondino. http://corregimientomocondino.blogspot.com/2013/

Usquiano, A. (1994). *Familia y ecología humana. Legislación Familiar.* Editorial Universidad Pontificia Bolivariana.





Valverde, O. (2012). *Las creencias de autoeficacia en la práctica pedagógica del docente universitario*. Editorial Unimar.

Valverde, O. (2013). *Cuaderno de docentes de desarrollo de proyectos* [Manuscrito Inédito]. Maestría en Pedagogía, Universidad Mariana.

Watzlawick, P., Helmick, J. y Jackson, D. (1985). *Teoría de la comunicación humana* (4.ª ed.). Editorial Herder.

Zapata, B. (2012). *Trabajo social familiar*. Universidad Nacional de Colombia.





Autora

Docente tiempo completo e investigadora. Programa de Trabajo Social, Universidad Mariana. Doctorado en Trabajo Social de la Universidad Nacional de La Plata, Argentina; Magíster en Educación con énfasis en Docencia Universitaria de la Universidad Pedagógica Nacional, Colombia y Trabajadora Social de la Universidad Mariana, Colombia.

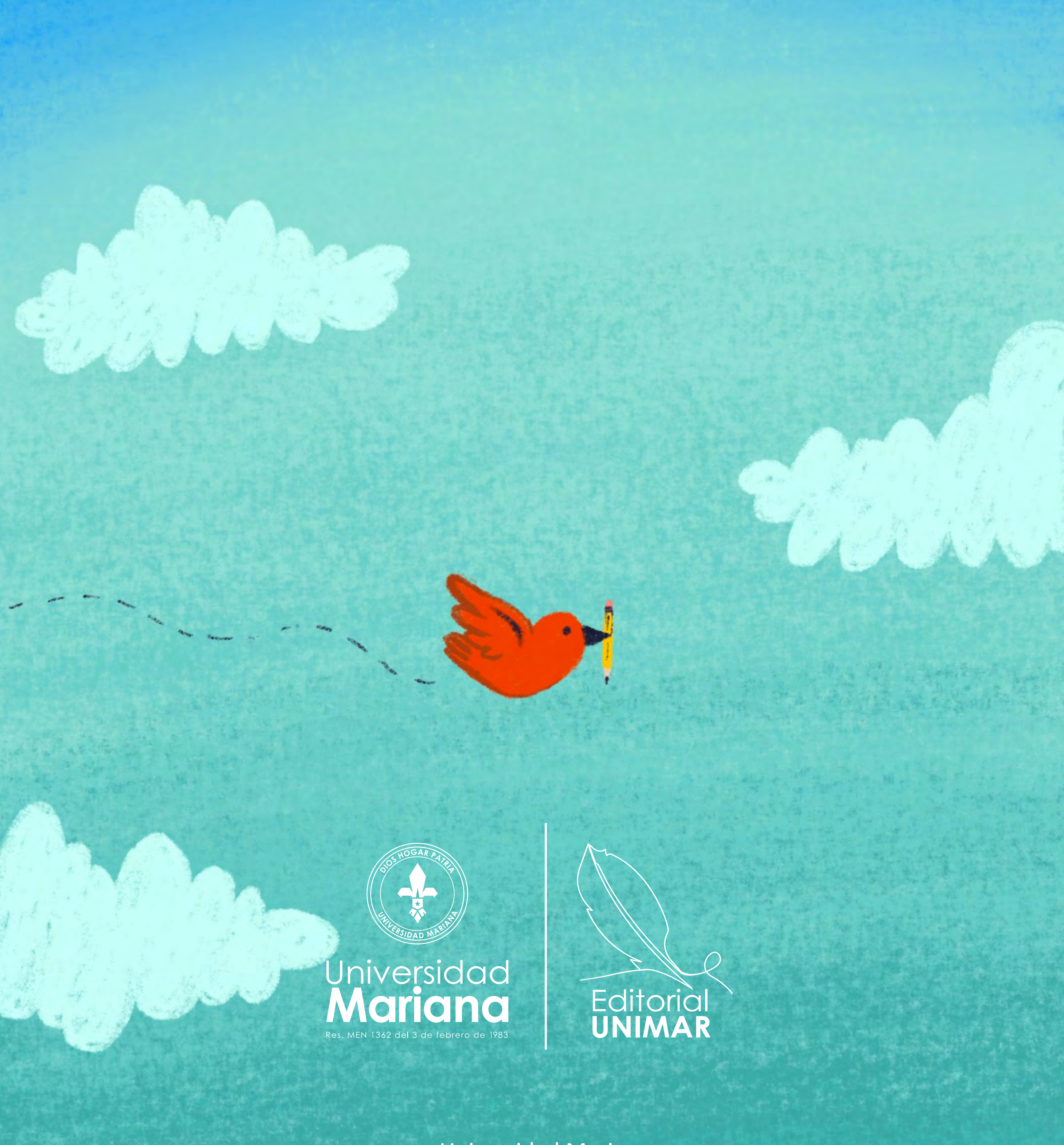
Ha publicado los siguientes libros:

- *Imaginarios sociales y desplazamiento.*
- *Pautas de crianza con enfoque diferencial en el departamento de Nariño.*
- *Las empresas familiares: proceso de planeación sucesoral.*

Cuenta con los siguientes capítulos de libros:

- Conceptualización de la pobreza un recorrido histórico y conceptual. Reflexión en torno a los procesos de intervención, investigación, fundamentación del Trabajo Social.
- Estado del arte de la investigación formativa en Trabajo Social 2017-2020. Universidad Mariana, Pasto, Nariño.
- Una aproximación al concepto de investigación desde la profesión de Trabajo Social. Reflexiones y retos” publicado en el libro *Gestión del conocimiento. Una perspectiva multidisciplinar*.
- Pautas de crianza desde la autoridad, tipos de reglas, premios y castigos. Una lectura de las madres comunitarias del corregimiento de Mocondino, Pasto, Nariño, Colombia, publicado en el libro *Gestión del Conocimiento: perspectiva multidisciplinaria*.





Universidad Mariana
Calle 18 No. 34-104 San Juan de Pasto
https://libros.umariana.edu.co/index.php/editorialunimar